OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 1 • Nº 42 • DOMINGO 1º DE JUNIO DE 1997

Reynaldo Hahn
El músico venezolano amante de Proust

Spike Lee
Un diálogo con ♀



Castoriadis
"El individualismo es un slogan hueco"

Prime Suspect
La mejor serie de la TV

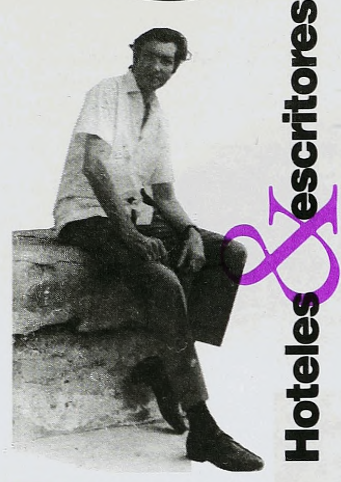




La memoria, el espanto y las esperanzas de los hijos de desaparecidos. Anticipo exclusivo del libro de Juan Gelman y Mara La Madrid.

VALE decir

Hoteles & escritores



Pablo Neruda, Amado Nervo, Jorge Luis Borges, Federico García Lorca y Julio Cortázar tenían algo en común (además de la literatura): todos dejaron su huella en hoteles de Montevideo. Se podría armar un circuito turístico montevideano con los hoteles donde estos escritores se albergaron durante su estadía en tierra uruguaya.

Neruda pasó tres meses en el viejo hotel Artigas, un hotel que reabrió sus puertas hace un par de años con el nombre de Hotel Plaza Fuerte. No se sabe si Neruda tenía allí también un cartero para departir de mujeres, pero sí tenía una librera que solía proveerlo de libros recién llegados de Buenos Aires o Santiago.

Si el Plaza Fuerte tiene la honra de haber alojado a Neruda, el Parque Hotel puede reivindicar el recuerdo trágico del poeta mexicano Amado Nervo. A comienzos de siglo, el Parque Hotel reunía a lo más "chic" del turismo que iba a pasar el verano a Montevideo. En la habitación 42 Nervo agonizó durante ocho días y murió abrazado a un crucifijo.

Menos trágica fue la estadía de García Lorca en el lujoso hotel Carrasco, en el '34. Su habitación era el centro de reunión de intelectuales y amigos, que continuaban allí las tertulias comenzadas en los bares. Borges y Cortázar compartían el gusto por el mismo hotel cuando viajaban a Montevideo: el Cervantes (premio que Borges ganaría pero Cortázar no, por lo que no se puede hablar de premonición). Pero nunca coincidieron en sus visitas: el autor de *El aleph* estuvo a fines de los 40, el de *Rayuela* se hospedó en 1954.

De todos los escritores nombrados sólo Cortázar pareció inspirarse en su estadía en los hoteles montevideanos: en el Cervantes nació el inquietante relato "La puerta condena". Los demás sólo se dedicaban a retozar y a disfrutar de la tranquilidad montevideana.

De la vida literaria

■ Rosemary sale finalmente de su largo coma. Lo primero que hace es leer en la remera de una enfermera "I love Andy": su hijo –que ya tiene 33 años– se ha convertido en un famoso gurú. Así comienza, treinta y tres años más tarde, la segunda parte de *El bebé de Rosemary* (llamada *El hijo de Rosemary*). El prolífico Ira Levin, autor de ambos volúmenes, dedica su nueva novela a Mia Farrow.

■ En una entrevista realizada por *Cambio 16*, el escritor Jöstein Gaarder (autor de *El mundo de Sofía*) dio los nombres de sus tres escritores favoritos: Dostoievsky, Thomas Mann y Borges.

■ En la revista *The New Yorker*, el excelente escritor japonés Haruki Murakami (ver su cuento sobre el amor a primera vista en *Página/30* de marzo de este año) contó que está preparando su primer gran ensayo. El tema es la secta de Shoko Asahara, responsable de los atentados con gas sarín en los subtes de Tokio.

■ La obra completa de Rimbaud acaba de aparecer en Francia en su versión manuscrita. Todos los textos del genial poeta aparecen con su propia letra de escolar aplicado, en tres tomos, con un precio inferior a los 50 dólares. La iniciativa de tamaño monumento literario fue de la empresa de fotocopias Xerox, pero el sello en que aparecieron los tres volúmenes es Textuel, una pequeña editorial parisina.

Jadis, si je me souviens bien, ma vie était un festin où s'ouvraient tous les coeurs

Apuntes de un teveadicto

◆ *Para participar del nuevo concurso de* Hola Susana *(Telefé) el día lunes había que contestar la siguiente pregunta: "¿Usted cree que se va a esclarecer el caso Cabezas?". Cuando todo hacía pensar que el concurso podía seguir los días siguientes con preguntas por el atentado a la AMIA o por la represión en Jujuy, Susana pidió disculpas y la nueva pregunta se refirió a si los televidentes están contentos con la televisión actual.*

◆ *Es difícil encontrar un canal con tanto derroche de imaginación e inteligencia como* Cablín. *Siempre tienen ideas nuevas que rebasan el límite del público infantil al que se dirigen.* El micro Cadena Nacional, *por ejemplo, es de lo más lúcido que hace hoy la televisión argentina: un presidente se dirige a su país por cadena nacional en las situaciones más absurdas. Adultos no abstenerse.*

◆ *En la última edición de* PNP *(Canal 13) realizaron un brillante trabajo comparando* El show de Videomatch *(Telefé) con otros programas humorísticos argentinos. El programa de Tinelli quedaba en evidencia por todo lo copiado y plagiado sin el menor pudor. De* El hombre del doblaje *(aún se lo puede ver por el canal Júpiter) a Casero, pasando por todos los programas de ayer y de hoy. Ya van a copiar a* Cablín.

◆ *Además de* PNP, *Portal conduce un inclasificable programa por Magazine 24:* El Portal de la vida. *Al mejor estilo* PNP, *Portal este martes mostró un montaje donde se veía a Mariana Nannis entrevistada por* Teleshow *(Canal 13) y un reportaje a una mujer que no tenía para comer. Portal se olvidó de aclarar que Nannis dijo lo que dijo porque Canal 13 la trajo especialmente y le pagó para hablar, y que el entrevistador Marley no se animó (o no quiso) a plantear ni una pregunta crítica. ¿Portal no quiso meterse con su canal de aire?*

◆ *La gráfica de las producciones futboleras de* Torneos y Competencias *(canales varios) es muy agradable a la vista pero tiene un defecto: la ilegible tipografía elegida para poner el resultado parcial del partido. Cómo será de chiquita y poco definida que el "0" parece "1".*



Objeto de la semana

CASQUINONI

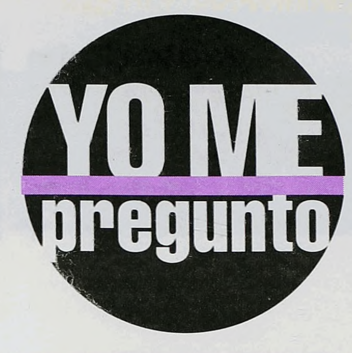


¿Horas y horas de trabajo? ¿Cansancio a la hora de volver a casa? ¿Una fiesta hasta altas horas de la madrugada y levantarse a las 7 para ir a la oficina? ¿Simple resaca? La solución está al alcance de su mano (o de su cabeza): Casquinoni, el revolucionario invento japonés para dormir en los transportes públicos y no cabecear como un tarado. Usted sólo debe presionar la sopapa sobre la ventanilla, calzarse el Casquinoni y dormir a pata suelta hasta llegar a la terminal. El cartelito, opcional, dice: "No me moleste, tuve una noche terrible". (N.del T.)

SEPARADOS AL NACER



¿Luis Wolf? ¿Quique Zamora?



YO ME pregunto

¿Por qué se soplan velitas en los cumpleaños?

Porque, si me las como, cago fuego.
Lourdes, de Munro

Antiguamente no se soplaban. La costumbre se generalizó después del último cumpleaños de Nerón en Roma.
David, de Floresta

Más que una persona que cumple años, se trata de un grupo de velas que cumplen soplidos.
Sofía, del Bajo Belgrano

Para que los invitados no tengan que tragarse las porciones con las velas encendidas.
Juan, de San Telmo

Porque es de mejor educación que soplarse los mocos.
Sportivo Winnicott

Para llegar al próximo cumpleaños por impulso eólico.
Sportivo Winnicott Junior

Para que no se incendie la torta.
León

Porque en todo cumpleaños se vela algo.
Valdemar, de Lanús

Para no dejarlas que lleguen a cirios.
Tito, de Colegiales

Al sur de Bellaños, vivió Bernabé Larawy, un viejo minero que controlaba la calidad de las dinamitas, encendiéndolas y apagándolas soplando las mechas. Muere en el año 1895 al cumplir 204 años. Desde entonces sus amigos lo recordaron soplando inofensivas velas sobre un pastel de chocolate, que recordaba al cuerpo carbonizado del viejo Berny.

Para el próximo número: ¿Por qué tiritamos cuando tenemos frío?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net



Si Simone viviera

Por MARIA MORENO "No se nace mujer, se llega a serlo", dijo Simone de Beauvoir. Si una consigna de los años setenta era "Si Evita viviera sería montonera", hoy se podría lanzar otra, a tono con el humor posmoderno: "Si Simone viviera sería Mariela". Pero la francesa nunca tuvo mucho humor, y quién sabe qué pensaría de esta Mariela, que estrena documento como si hubiera hecho una interpretación literal de aquella frase grabada como un graffitti en todo corazón feminista. Más de un corazón feminista se sintió tironeado entre su solidaridad con otras minorías y este reconocimiento hacia Mariela en cuanto mujer. Pero sin los avatares del himen roto por machos que –según una expresión del siglo diecinueve– suelen ser ineptos para manejar el "efecto de balística", sin curetas ni espéculos inquisidores, sin menstruaciones de relojería o sincopadas por la dismenorrea, sin lo clandestino del aborto, sin partos "artesanales" o tecnológicos, sin matrices que a partir de los cuarenta suelen florecer en algas y bonsais que una ciencia sin espíritu poético llama lisa y llanamente "fibromas": avatares que, lejos de responder a una naturaleza, han sido diseñados por las políticas y las tecnologías corporales para que se llegue a ser mujer "anatómica".

Sin embargo, a través de sus operaciones y complejos hormonales los transexuales suelen mimar –en su extraña alianza con el cirujano, el endocrinólogo y el juez– esos hitos punteados por el dolor, como si se acatara que todo rito de pasaje debe hacerse con sangre y lágrimas, y la transexualidad fuera un necesario via crucis que incluye la reconstrucción del conducto uretral, la ablación de los órganos que marcan el sexo de origen o la implantación de otros (como un pene, en el caso de que la viajera sea biológicamente mujer, cuyo prepucio se extrae de otra parte del cuerpo en viaje, y cuya erección surge de una prótesis que se comparte con los varones impotentes). Todo en pos de burlar a ese médico (Freud) que no practicaba la cirugía pero inventó la envidia de pene.

Si algunas de las tomadas por mujeres se inquietan por el caso Mariela (muchas hubieran decidido que en el documento debería figurar la palabra "transexual", y no "mujer"), habría que recordarles, amén de la solidaridad de minorías, por lo menos la injusticia de dar la categoría de "viajeros" a quienes con tanto dolor viajan a través del sexo en busca de una estación final. Y reflexionar entre todos las paradojas de esta resolución legal. Tiene razón Eva Giberti cuando observa desde la columna de un diario que Mariela fue reconocida como mujer porque habló como madre. Y, yo agregaría, como madre despojada, extorsionando estratégicamente uno de los fundantes mitos nacionales, que incluyen tanto a Berta Gardés como a la viejecita del tango "Silencio en la noche", pero no a esas que en la Plaza de Mayo pervirtieron su identidad biológica haciéndola política –ellas son otra clase de mutantes– y a quienes más de un poder intentó cambiarles la identidad de madres por la de subversivas, dejando constancia en documentos y prontuarios. En "madre despojada" debe leerse "mujer decente", aunque Mariela sea literalmente una mujer pública (es decir, mediática).

Michel Foucault se preguntaba: "¿Verdaderamente tenemos necesidad de un sexo verdadero?". Foucault hablaba del lado gay (es decir, de aquellos que prefieren imaginar lo que los transexuales construyen), reivindicando con exultante radicalidad "los limbos felices de una no identidad". Lo hacía en el prólogo de un libro llamado *Alexina*, que registra el caso trágico de un tal Barbin: érase un ser de aquella categoría que en 1860 se denominaba hermafrodita. Bautizado, por los diversos funcionarios que lo examinaron, "Herculine" o "Alexina", Barbin vivió primero como mujer, de acuerdo con su acta de bautismo, y la calificación de sus padres, fue a un colegio religioso no mixto donde amó con pasión a una muchacha, hasta que fue examinado por un cura y un médico y se lo declaró varón. Obligado a vivir como tal por una ciencia que lo rebautizó Abel –quizá porque se sospechaba Caín–, alejado de su amor de extramuros y rebajada su categoría de clase –como mujer fue institutriz; como varón, mesero–, Barbin acabó suicidándose.

Amén de reconocer el derecho de habitar un cuerpo soñado, el fallo del caso Mariela parece sospechar, aunque no se lo proponga, la categoría "mujer" como objeto construido y no como naturaleza, parece ver todo origen como ilusorio y todo identidad como estrategia política y no como documento, a pesar de lo incierto de los devenires de escalpelo y del destino de los viajeros del sexo.

¿Qué experimentará Mariela como mujer? Jan Morris, famoso periodista victoriano convertido en mujer, tuvo "una nostalgia perversa" de los clubes exclusivamente masculinos a los que había pertenecido. El, que había escalado el Everest, comenzó a ser sospechoso de no saber estacionar un auto o descorchar una botella, pero se repuso de estos actos discriminatorios manteniendo una duradera identificación con la reina Victoria y fingiendo ser la cuñada de una esposa con la que había tenido cinco hijos. Así continuó –quirúrgicamente– su intachable dicha doméstica. El fundador del Grupo de Travestis y Transexuales del Frente de Liberación Gay londinense, luego de su cambio de sexo y de autobautizarse "Rita", comenzó a experimentar lo que denominaba "la insufrible falocracia masculina", razón por la cual decidió pasarse al *Women's Lib*, adonde devino lesbiana.

¿Comenzará Mariela a ser tratada como ciudadana de segunda clase? ¿Le exigirán que siga siendo una "madraza" hombres cuya edad dupliquen la suya? De continuar con su carrera política, ¿descubrirá que el cupo no garantiza que se tomen en cuenta sus reclamos? ¿Reconocerá en carne propia la opresión a la que la política oficial somete a la polifonía de excluidos? En ese caso le diremos: "Bienvenida al feminismo". R

Sumario

Contra el olvido

Por MIGUEL RUSSO Armar un libro de a dos es una tarea dificultosa. Pero cuando en ese libro se reúnen más de cincuenta voces, cada una con su tono particular, el resultado parecería, a simple vista, una tarea imposible. Juan Gelman y Mara La Madrid lograron ese imposible en *Ni el flaco perdón de Dios*. Y allí están las voces. Voces que cuentan su historia, sus pesadillas, sus miedos, sus dolores, sus esperanzas. Voces que continúan –contra los años de olvido, contra la desmemoria– peleando por una verdad imprescindible. Con contradicciones y coincidencias, el resultado de la labor de Gelman y La Madrid es la continuación de esa pelea: no bajar los brazos, seguir creyendo en la posibilidad –la urgencia– de decirle no al olvido.

¿Cómo ocurre el nacimiento de un libro como éste?

Mara: –De repente, una mañana Juan me dijo "¿y si hacemos un libro con HIJOS?" La noche anterior, sin decirlo, yo había pensado "¿y si hacemos un libro a partir de HIJOS?" ¿Habrán sido nuestros sueños?, me pregunto. Y *Ni el flaco perdón de Dios*, ¿ya nació, o está por nacer, vivir y morir en cada lector?

Juan: –Creo que este libro, al igual que otros que recuerdan, es hijo de la desmemoria nacional.

¿Con qué dolores y qué alegrías encararon la tarea del libro?

Juan: –El dolor fue preguntar. El dolor fue escuchar.

Mara: –El dolor por la muerte de nuestros hijos, esa locura, esa injusticia que trastroca la filiación, la memoria. La alegría por la existencia de Paola, de sus hijos por venir (hoy nuestro nieto se llama Iván). Saber que Andrea hablaba, era imaginativa, jugaba. Nombrar con ella la ausencia de Marcela, su madre, mi hija. Su muerte convocaba todas las muertes, todas las pérdidas. Escribir.

¿Qué significó para ustedes el trabajo de *Ni el flaco perdón de Dios*?

Juan: –Escribirlo fue entender a César Vallejo: "La conciencia del dolor es el dolor dos veces".

Mara: –Vivir, significó vivir aunque la muerte, aunque la pérdida, aunque el horror, aunque el vivir.

¿Cuáles fueron los tropiezos más desagradables al momento de recabar la información?

Juan: –No hubo tropiezos. Hubo conmociones.

Mara: –Exacto. Lo que hubo fue el encuentro siniestro, insoportable, con los efectos devastadores, presentes hasta hoy, del genocidio. No sólo de las víctimas directas, sino del "alma" de una sociedad.

Dejar las voces de quienes aparecen en el libro como si fuera testimonio hablado, ¿fue una decisión tomada de antemano? ¿O la frescura –con todo lo terrible que tiene por momentos– hizo que lo presentaran de esta manera?

Mara: –Su estilo, su hechura, se fueron haciendo solos. Se desplegó frente a nosotros habitado de una lógica propia. Lo dejamos hacer, y nos hizo sus autores.

Juan: –No empezamos a trabajar en el libro con ideas preconcebidas. La decisión de borrarnos llegó después. Hubiéramos podido interpretar, comentar y convertir en charla la tragedia. No pudimos. En cambio, trabajamos como locos para trasladar a la escritura la respiración del hablar de cada uno.

El acápite "Este libro quiere mostrar, no demostrar", ¿implica un corrimiento desde el lugar de la autoría?

Juan: –No, no hubo corrimiento sino autoría plena: desde la idea del libro hasta la realización de las entrevistas, los escrúpulos y perplejidades frente a su desgrabación literal, el trabajo de sintetizar y estructurar lo que se dijo. Trasladar la oralidad a escritura tiende muchas trampas que tratamos de evitar. No quisimos molestar las voces que hablaron el libro, ni su individualidad contradictoria y aun inconciliable. Hacerlo, hubiese sido un insoportable ejercicio de soberbia e imposición de nuestra parte.

Mara: –Lo que habría que poner en cuestión es qué quiere decir ser autor. ¿El que escribe "pensamos", "sabemos", "interpretamos", "aconsejamos", o el que frente a las palabras que allí están, las va cavando, borrando hasta que una palabra, un relato fulgura por sí mismo? Querer mostrar y no demostrar es una apuesta a la lectura, a otra escritura.

¿Es éste el lugar del intelectual hoy, en plena época de desilusión, conveniencia o acomodamiento?

Mara: –No sé si soy una intelectual. Estoy leyendo *La invención de la soledad*, la memoria sobre el padre que apenas conoció escrita por Paul Auster, y tiemblo y vivo en la palabra y la memoria que insiste, transmite. Es decir, Paul Auster, ¿es un intelectual? ¿Escribe "hoy"?

Juan: –Claro. No hay crítica más dura de la realidad que la misma realidad, siempre que se le arranquen las máscaras.

Con el libro finalizado, ¿cuál fue la sensación que tuvieron: fin del camino, un logro particular, un aporte para el probable esclarecimiento, bronca por lo que falta?

Mara: –Un encuentro con el fracaso, con lo que falta. ¿Y si se pudiera decir todo? ¿Y si ese horror fuera posible?

Juan: –Un libro no se acaba en el autor. Continúa en los lectores. Con mi poesía no tengo expectativas inmediatas. Con este libro sí: ojalá despierte en la sociedad civil algo que parece aún dormido o, más bien, ocluido por la voluntad de no saber. Una parte importante de la sociedad argentina pretende automutilarse la memoria como remedio para su miedo y su dolor. Así se mutila a sí misma.

En estos tiempos donde creer en algo parece un anacronismo, ¿la verdad –la verdad de los asesinatos, de los crímenes, de la desaparición– puede ser entendida como una forma de utopía a alcanzar?

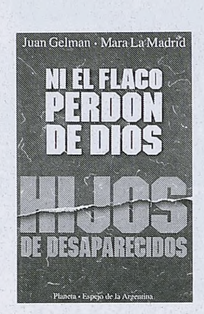
Juan: –Tal vez. La verdad sería una utopía acuñada por las utopías del pasado. Es lo que le pasa a la verdad.

Mara: –Me gusta más pensar en lo que falta como utopía. Utopía como motor que relanza a seguir buscando, creando, inventando.

Paul Eluard decía que para escribir un poema era necesario que coincidiera la circunstancia exterior con la circunstancia del corazón. Usted, Gelman, dijo que ésa era la única manera de escribir poesía, si no se escribía otra cosa. ¿Qué circunstancias exteriores y cuáles del corazón se dieron cita en la elaboración de este libro?

Mara: –Cita, encrucijada, casualidad. La de la muerte con la vida. En abril o mayo del '95 leímos en ***Página/12*** acerca de la creación de HIJOS. Los pibes decían que el duelo debe alcanzar un final, sólo posible si en los otros, en la sociedad, se produce alguna inscripción de la muerte como tal. En el caso de sus padres: el reconocimiento del asesinato, sus circunstancias, sus responsables. Plantear el duelo como público implica decir al viviente que cada muerto fue. Nombrarlo, crear una narrativa de su historia, de sus anhelos, de sus búsquedas. Duelo público, memoria y palabra que invocan justicia. Habían pasado 20 años y otra generación tomaba la palabra. Marcela acababa de morir. Cuando nació yo tenía 20 años. A Marcelo lo mataron en el '76, tenía 20 años. Su hijo o hija, aún hoy secuestrado, tiene 20 años. Ojalá le llegue el libro.

Juan: –Las circunstancias exteriores fueron el surgimiento de HIJOS y su manera particular y propia de exigir justicia desde el lugar del duelo. Las del corazón: la muerte de mi hijo Marcelo, asesinado por la dictadura militar, y la muerte de Marcela, la hija –nuestra hija– de Mara, asesinada por el cáncer. Y más: Mara y yo trabajamos una misma materia, la palabra, desde lugares diferentes. Las circunstancias exteriores e interiores los sumaron.



En estos días llega a las librerías argentinas el libro Ni el flaco perdón de Dios, en el cual Juan Gelman y su mujer Mara La Madrid reúnen testimonios de hijos de desaparecidos y militantes de derechos humanos, a modo de estremecedor mosaico coral sobre las consecuencias del genocidio perpetrado por la dictadura militar. Radar reproduce en exclusiva un anticipo del libro y una entrevista en la que, desde México, Gelman y La Madrid confiesan las coincidencias y diferencias de esa dolorosa labor y las maneras de continuar una pelea inevitable.

"Un libro no se acaba en el autor. Continúa en los lectores. Ojalá que este libro despierte en la sociedad civil algo que parece aún dormido o, más bien, ocluido por la voluntad de no saber. Una parte importante de la sociedad argentina pretende automutilarse la memoria como remedio para su miedo y su dolor. Así se mutila a sí misma."



Fotos: Duane Michals

Me costó comprender

María Laura: Cuando lo matan a papá, cuando no lo veo más, sufrí un traumatismo psicológico y dejé de hablar. Estuve muda un año y medio. Es que caí presa con mamá y la torturaron delante mío. No sólo perdí el habla, perdí la memoria. Los recuerdos que tengo de mis primeros 4 años los recuperé hace poco. La memoria volvió junto a mamá. Nos contó las cosas que no sabíamos. Es cierto que, cuando la visitaba en la cárcel, no hablaba mucho conmigo. No quería remover. No sabía qué estaba pensando o no pensando. Mientras tanto, la abuela con la historia de que papá era un asesino, que mamá estaba equivocada.
Vivimos en una Argentina donde todo se tapaba. Cuando llegué a Francia tenía 11 años y creía que los militares tenían razón. Llegué a casa de mamá, vi los refugiados con barba y pensé que eran todos asesinos y de mamá que estaba loca, que lo que decía no era verdad. Me costó comprender. Además, la Francia. Era tanta mi vinculación con Argentina que no tenía nada que ver aquí. Quedarme en Francia era traicionar a la Argentina, a los valores de allá, a la moral de allá.

El abuelo Paco

Javier Urondo: A las nenas les llegó el momento de preguntar por su genealogía. Me preguntaron por su abuelo. Les dije que lo habían matado. Me preguntaron quién. Les dije los milicos. Me preguntaron por qué. Les dije porque él pensaba distinto que los milicos y en esa época mataban a los que pensaban distinto que los milicos. La menor, María Josefina, siete años, me dijo una vez que extrañaba al abuelo. La mayor, Lucía María, nueve años, lee de noche los poemas de mi padre, lee y lee y lee y de pronto se queda dormida abrazadita al libro.

Las cosas que no olvido

Ana Laura: Mi papá se llamaba Mario y mi mamá Anahí. Desaparecieron el 10 de febrero de 1977 en Tolosa. Cuando entraron a mi casa mi papá no estaba, estaba mi mamá y esperaron siete horas a que mi papá viniera y la torturaban a mi mamá; y a mi hermana y a mí y a la señora que trabajaba en mi casa nos encerraron en el baño, y cuando mi papá llegó, afuera, afuera de mi casa, había un montón de gente esperando que mi papá llegara para ver cómo se los llevaban, sabían que estaban los militares esperando a mi papá adentro de mi casa y nadie, nadie fue capaz de decir no entres porque te están esperando, nadie. Y esas cosas son las que no me olvido.

Como una película

Darío: Ese día vuelvo del colegio, me había dejado el colectivo justo ahí en la esquina y no recuerdo si toco timbre o agarro el picaporte. Acostumbraban dejar la puerta abierta a esa hora. La puerta se abre y estaban ahí, todos apuntándome. Eran como 15, de uniforme, camuflados tipo infantería y en posición de ataque. En el living comedor que era muy grande y en el que sólo había un escritorio, lo primero que veo es a un flaco que vivía en casa y que estaba al lado de la puerta del dormitorio de mis viejos, tenía las manos atadas con un repasador y los walkie-talkie no paraban de hablar. El flaco me indica con la cabeza que vaya al dormitorio.
Fui y allí estaban mis hermanos, Nicolás de 2 años y Natalia de 5. Me acuerdo que estábamos ahí encerrados, que había un televisor y que mirábamos la Pantera Rosa, que me encantaba. Nos dieron de comer, polenta y coca cola. A mis padres nunca los vi, la puerta del dormitorio estaba abierta y no los vi. La única persona que estaba era el flaco, que para mí vivía allí con su mujer. Siempre dije que esa noche habían desaparecido tres matrimonios. Recién al año pasado me enteré de que en realidad se llevaron de casa a cinco personas, dos matrimonios y este flaco. Se quedaron mucho tiempo los militares, llegué a las cinco de la tarde y era de noche cuando nos dieron de comer. No recuerdo si nos quedamos dormidos; si así fue, nos despertamos cuando entra Facundo, el hijito del otro matrimonio que vivía con nosotros, llorando y muy nervioso. Me cuenta que el padre se había estado peleando con los policías, algo de un auto, de una soga que había dentro del auto y de forcejeos. Y así nos quedamos Facundo, mis dos hermanitos y yo adentro de la habitación.
Cuando nos despertamos era ya de madrugada. Abrimos la ventana del dormitorio y gritamos. Pasaba gente por la vereda de enfrente y nos miraba. Gritábamos que nos ayuden, que estábamos encerrados. Lo que no hicimos es salir por la ventana, no sé por qué y eso que estábamos en planta baja. Fuimos hacia la puerta, agarramos el picaporte y se abre. Salimos al patio, teníamos una perra, ahí estaba. Fuimos a la cocina y habían estado comiendo en la cocina. Era un desastre nuestra cocina, muchísimas botellas y todo tirado.
Salimos de la cocina y cuando vamos hacia el living-comedor nos encontramos con dos charcos de sangre a una distancia de un metro uno del otro. Miré los charcos de sangre y algo comentamos con Facundo. Nos dirigimos hacia la puerta de salida y justo cuando la abrimos entraba una persona al edificio y lo llamamos. Era un hombre joven y le dije que estábamos solos y que todo parecía una película. Entró, le mostramos los charcos de sangre y nos dijo que nos quedáramos tranquilos, que esperemos. Al rato llegó la policía.







Episodios

Horacio Verbitsky (escritor y periodista): Hubo en la Argentina muchos episodios de resistencia a la dictadura, desde la prensa clandestina y las Madres hasta los paros obreros sin conducción, pero lo que no hubo fue una resistencia organizada que pusiera a la dictadura a la defensiva y forzara su retirada. Las dictaduras militares anteriores fueron corridas a cascotazos por la gente. Esta dictadura fue corrida a obuses por Gran Bretaña. Un diferencia fundamental.
El último dictador, Benito Bignone, cuenta que después de la guerra de las Malvinas tuvo una reunión con todos los partidos para pedirles apoyo en la búsqueda de una salida política. El único que tocó el tema de los desaparecidos en esa reunión fue el ex capitán de navío Francisco Manrique, quien dijo que había que publicar la lista de los desaparecidos, aunque aclaró que de ninguna manera estaba pensando en un Nuremberg argentino. En la reunión había radicales, peronistas, conservadores, socialistas, y ninguno dijo una palabra sobre el tema.
Entonces la democracia que surge de la derrota de las Malvinas padece esa debilidad de origen: no dimana de la lucha popular y de las entrañas de la sociedad, sino de una hecatombe externa. Eso le permite a Alfonsín enfrentar los cuestionamientos a sus decisiones políticas con el chantaje de "cuidado, porque vuelven los milicos", "cuidado que ahí está la espada". Como Menem chantajea con "cuidado que vuelve la hiperinflación". Es decir, una construcción sobre el miedo.

Por ellos mismos

Hebe Bonafini (Madres de Plaza de Mayo): ¿Hijos? Tengo trato con ellos desde hace tiempo, vienen muchísimo a la casa de las Madres. Me interesa que los chicos crezcan solos, que se equivoquen solos, que hagan solos. Que no lo hagan ni en Madres, ni en Abuelas, ni en Familiares, ni en la Asamblea. A nosotras ningún organismo nos contuvo. Ninguno satisfizo lo que queríamos. Empezamos solas y salimos adelante. Tenemos diferencias abismales con los otros organismos. Los chicos tienen que hacer lo mismo, formarse solos. No ampararse en ninguna organización. Los padres fueron una cosa, nosotras otra. A ellos les toca hacer algo diferente.



Los nombres que llevaban

Ramón: Mi papá está desaparecido. Como a los demás, también a él se lo llamó terrorista, o subversivo, o extremista, o cualquier título que generaliza a la persona. No tengo ni un miserable recuerdo de mi viejo, más allá de lo que me dicen. A partir de las preguntas que voy haciendo, empiezo a transformar ese execrable término de desaparecido o de extremista o cualquier otro que generaliza una cosa tan particular y tan entera como es una persona, una persona que se llamaba Daniel, que trabajaba de colectivero y de mecánico, que militaba aparte de esas dieciséis horas por día que trabajaba, que era mi papá y era parte de la sociedad.
No hay que olvidar que todos somos un todo con los desaparecidos, que todos somos víctimas de un terrorismo de Estado que se aplicó para hacernos tener miedo, para hacernos creer que no nos podemos mover nunca más. Pero, digo, recuperemos la humanidad, recuperemos la posibilidad de no llamar más desaparecidos a los desaparecidos, se llamaban Juan, Ramón, María, Anahí, Pili, Gustavo y miles de nombres más, vivían, trabajaban y compartían su existencia por haber intentado, quizás en nombre de todos, cambiar la realidad.

Porcentajes

Raquel: En el 85 teníamos una materia, no recuerdo el nombre, como instrucción cívica, algo así. La profesora era una mina joven, tenía hijos, todos con nombres de santos. Un día, no sé por qué, salió el tema de los desaparecidos. Quise decir cuántos eran en términos de porcentaje. En ese momento éramos 30 millones de argentinos y me equivoqué al decir que los desaparecidos eran el 1 por ciento. La profesora me corrigió el porcentaje y dijo que sólo era el 0,1 por ciento de la población y que por lo tanto no tenía la menor importancia. Le dije: "Si matan a tu hijo, ¿qué porcentaje representa de la población?".

Cascote

Carlos: Me llamo Carlos, mejor dicho, Cascote. Hace un mes que me llamo de nuevo así. En un homenaje a los desaparecidos, los amigos de mi viejo me empezaron a llamar Cascote. Yo no sabía. Una compañera de mi viejo me dijo que antes de nacer yo, él había anunciado: "Si es varón, le voy a poner Cascote; si es mujer, Gramilla, porque así de simples van a ser". Ahora me hago llamar Cascote, porque así también recupero lo que tuvimos con mi viejo.

Indignaciones

Mariano: Fuimos, lo esperamos, llegó. Me pareció una persona totalmente desquiciada, medio loco, arruinado. Empezó haciendo toda una historia de que era amigo de mi vieja. Que era militar y que lo tenían dado de baja por colifa, que lo tenían medicado.
Entró a justificarse. Que estaba en el campo porque se vio obligado. Que los otros militares lo acosaban, que escuchaban sus llamados telefónicos. El también era un perseguido, una víctima de la situación.
Siguió con que era el único que le hacía concesiones a los chupados. Me dijo qué cigarrillos fumaba mi vieja y que él se los llevaba. El era bueno, los demás malos. En un momento pensé que me iba a decir: "Qué bueno que estuve allí para darle una mano a tu mamá y qué bueno que estés acá para agradecérmelo".
Me quería dar un ejemplo de la amistad que tenían y contó que una vez le hizo una pregunta a otra desaparecida y que mi vieja le dijo a la otra, la advirtió, de que no hablara con él porque sabía todo y contaba todo. Esto me daba otro parámetro.
Mil veces dijo que hizo todo lo posible por salvarla porque le parecía una mujer admirable. Todo el tiempo una alabanza de mi vieja que la verdad me daban ganas de romperle la cara. Una alabanza que si viniera de un compañero me haría sentir bien, pero que viniendo de este tipo me daba mucho asco. Que mamá no cantó, que siempre le daba fuerzas a las otras presas, que era una gran compañera.
Que gracias a él mis viejos se pudieron ver antes de que los trasladaran. Que no los busquemos más, que seguramente los tiraron al mar. No mucho más.
Me quedó como algo pendiente. Nunca me pasó, pero creo que si no estaba mi hermana me lo tienen que despegar con espátula. Me dio tanta repulsión.
Me da más bronca el tipo que te palmea la espalda que el tipo que te dice de frente que está del otro lado. Llegó un momento en que yo ya me había puesto del moño, me había sacado la campera, me estaba parando. El tipo estaba sentado a mi lado, mi hermana Raquel enfrente. Dije "Raquel, andáte" y medio que entre que discutíamos "andáte si no querés estar", "es mi historia también, dejáme", el tipo liga la situación y me dice: "Vos tenés un hijo, ¿no?". Eso fue lo que me frenó.
Me da la sensación de que la sacan barata. En los códigos del común de la gente si viene un pibe y te cuenta que conoció a un tipo que participó en que a su vieja la hicieran mierda y después te dice: "Le rompí la cabeza". "Claro, obvio, es lo mínimo que podías hacer". Y viniendo de nosotros no. Porque está mal, porque pasaríamos por vengativos, porque seríamos los pichones asesinos que nuevamente atacan.



La grabación

Nora de Cortiñas (Madres de Plaza de Mayo - Línea Fundadora): Muy poco antes de asumir Alfonsín, Cecilia Viñas, una chica desaparecida, llamó por teléfono a la casa de su madre. La mamá reconoció la voz de su hija, que le dijo que estaba con otras personas. Llamó dos o tres veces y le llevamos a Alfonsín la grabación de esos llamados. El dijo que iba a investigar. En Rosario, al cierre de su campaña electoral, ya había dicho que había desaparecidos con vida y que si ganaba las elecciones iba a investigar.
Las Madres creímos a pie juntillas que Alfonsín iba a hacer algo, que algunos desaparecidos iban a aparecer. No pasó nada. Ni siquiera sabemos si se investigó. Creo que si algunos desaparecidos estaban con vida al asumir Alfonsín, los mataron en los primeros quince días de su gobierno. Son muertos que Alfonsín nos hubiera podido ahorrar.



Una lección de historia

José María Pasquini Durán (escritor y periodista): Frente a Panamá hay una isla llamada San Blas donde vive una tribu de indígenas. Una vez por año todos se reúnen y los ancianos cuentan a los jóvenes la historia de la tribu, que arranca del nacimiento del Sol y la Luna, para que la memoria de la tribu pueda perdurar. La gente joven empezó a emigrar y a quedarse en Panamá, pero manda grabadoras a la isla para que los ancianos registren el relato. Ahora la maravillosa historia que comienza con el Sol y la Lunaestá en casete y los jóvenes lo tienen en su casa entre los discos más recientes de pop norteamericano. Acá no hay casete todavía.



Castoriadis y el avance de la insignificancia

Por LILIA MOGLIA MIZRAHI, desde París

En su más reciente libro, Cornelius Castoriadis dice: "No filosofamos para salvar la revolución, sino para salvar nuestro pensamiento y nuestra coherencia. La filosofía es el hacerse cargo de la totalidad de lo pensable, y es necesario pensar lo que hacemos". El volumen acaba de aparecer en Francia, se titula *Fait et à faire* (traducción provisoria: "Hecho y por hacer") y es el quinto tomo de su monumental trabajo titulado *Las encrucijadas del laberinto*. Filósofo, psicoanalista, cofundador del grupo y la revista *Socialisme ou barbarie*, Castoriadis vive en París desde 1945, donde se realizó esta entrevista exclusiva para dialogar acerca de ese libro y de su predecesor inmediato, *El avance de la insignificancia*, que acaba de aparecer en castellano publicado por Eudeba.

Usted tiene una trayectoria singular y destacada que combina tres dimensiones: la militancia política, su actividad filosófica, y su trabajo psicoanalítico. ¿Cómo concilia usted esas tres actividades?

–Yo no encuentro que haya antinomia entre las tres actividades: se concilian naturalmente. No digo que sean lo mismo, ni que una conduzca a la otra, pero en lo que respecta a mi trabajo, la filosofía y el psicoanálisis son fuertemente solidarios. El psicoanálisis le permite a la filosofía ver nuevos campos, y la filosofía es necesaria para la reflexión sobre los fundamentos del psicoanálisis. Por otro lado, hay un vínculo muy importante entre el psicoanálisis y la política. No es que se trate de transformar a los pacientes en militantes, pero el objetivo del psicoanálisis es, en la medida de lo posible, la autonomía de los individuos. Y el objetivo de la política es el mismo: la autonomía de los individuos y de las colectividades. El psicoanálisis permite entonces aclarar ciertos aspectos de la dimensión política, como la dificultad que pueden tener el trabajo y la lucha por el proyecto colectivo de una sociedad autónoma, constituida por individuos autónomos.

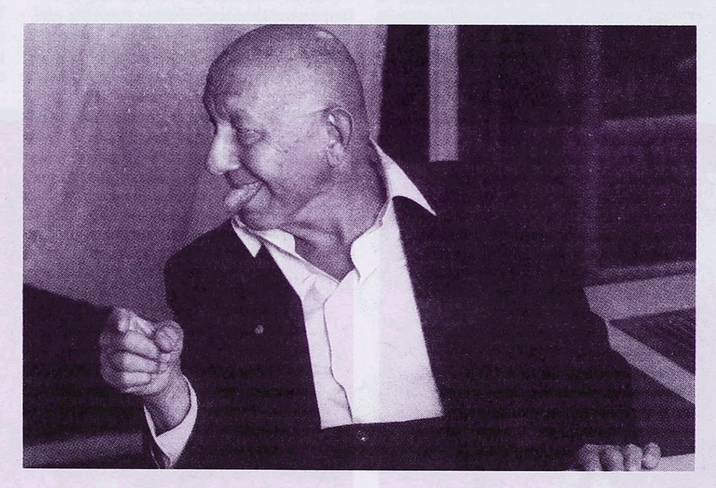
¿Cómo se integran o se articulan el "alma", el pensamiento y la voluntad de actuar en el mundo?

–No hay que dejar fuera la facultad de juzgar, de la cual se puede también hablar. La raíz de la voluntad está en el deseo: un deseo que se ha vuelto consciente, reflexivo, deliberado, aceptado como voluntad. Por otro lado, el pensamiento depende de la voluntad, porque pensar es una actividad voluntaria. Hay que "querer" pensar. Pensar no es algo mecánico, ni pasivo. Y esa voluntad de dilucidar el mundo o nuestra experiencia del mundo es la condición de la filosofía.

¿Cómo piensa usted que se expresan esas dimensiones en el contexto histórico-social contemporáneo que usted denomina "ruina" de Occidente?

–Esta sociedad se caracteriza por el fin de los grandes tipos antropológicos que hicieron posible el mundo de la modernidad, como por ejemplo el pensador independiente, el ciudadano activo, el artista desinteresado, los militantes políticos íntegros, etc. Hoy nos encontramos frente a tipos completamente distintos, el ciudadano apático, la gente que trabaja sólo por dinero. Actualmente nos encontramos frente a una forma de desaparición de la voluntad de actuar en el mundo, salvo en lo que concierne a la técnica. Por eso hay un achatamiento del pensamiento, no encontramos más un pensamiento original. No hay una filosofía construida como tal, una auténtica creación de pensamiento. El alma del hombre contemporáneo está aprisionada en ese maelstrom de pequeños deseos de consumo, de vanidades, etcétera.

"Hoy ya no existen los grandes tipos antropológicos que hicieron posible el mundo de la modernidad: el pensador independiente, el ciudadano activo, el artista desinteresado, los militantes políticos íntegros. Han sido reemplazados por tipos completamente distintos: el ciudadano apático, la gente que trabaja sólo por dinero."



El imaginario contemporáneo sabe inventar las representaciones de lo malo y, así, hacerlas realidad. Es sabido que los servicios secretos de un cierto país, por el hecho de proponer la hipótesis de un tráfico de plutonio antes de que éste existiera realmente, crearon la red en la que se encarnó el traficante, para citar un ejemplo. Contrariamente, imaginar lo mejor de lo posible, y decirlo, podría dar vuelta el proceso.

–Podemos imaginarlos, sí, pero no creo que eso pueda servir de gran cosa. Es cierto que se pueden muy bien esbozar perfiles anticipatorios. Es probablemente el trabajo de un novelista o de un dramaturgo, pero lo que sí puedo decir es que yo no soy un profeta. Lo máximo que me puedo imaginar es un individuo libre, responsable y lúcido. Que se siente responsable de lo que dice y de lo que hace, que intenta reflexionar sobre lo que hace, y que no actúa sino después de esta reflexión y deliberación... La cuestión sería saber si la humanidad contemporánea puede producir un tipo antropológico así.

Si la cuestión fuera saber si la sociedad contemporánea puede posibilitar que surjan individuos autónomos en cantidad considerable para poder llevar a cabo una transformación de la sociedad, ¿no implicaría que la transformación comienza por el individuo que se transforma?

–Cuando yo hablo de transformación de la sociedad lo entiendo como un cambio radical, de la sociedad actual hacia una sociedad que sería ella misma una colectividad autónoma, y eso no se lo puede concebir sino como una colectividad formada por individuos autónomos. Tomemos como ejemplo a Sócrates y al ateniense que sigue simplemente las ideas de la plebe. Ambos tienen la misma lengua y las mismas vivencias de la época, pero Sócrates no es un simple del ateniense de la plebe. Hoy también existen individuos que pueden tomar distancia respecto de su propia herencia, esto es la autonomía. Es someter lo que se ha recibido a un examen lúcido, a un examen reflexivo y decirse: "Esto lo retengo, esto no lo retengo".

Una colectividad autónoma es una colectividad que tiene una actitud lúcida, reflexiva y libre en relación con sus instituciones, es decir que se siente capaz, y con legítimo derecho, de cambiarlas si lo necesita o si lo desea, con conocimiento de causa. Es esto lo que yo llamo una sociedad autónoma, que no es posible si los individuos que la animan no son ellos mismos autónomos.

Usted antes dijo que pensar era un acto voluntario, el trabajo subjetivo por la autonomía también. ¿La voluntad no está entonces en el origen de la libertad? ¿O el punto de partida de esa libertad se encuentra prioritariamente en el "alma", o el pensamiento?

–El ser humano es, en cierto modo y a pesar de todo, una totalidad, aun si está dividido o si es conflictual. La voluntad está motivada por la reflexión, y por el deseo. Hay que desear ser libre. Si uno no desea ser libre, no puede ser libre. Pero desearlo no es suficiente, hay que avanzar con la voluntad y aplicar una praxis. Una praxis reflexiva y deliberada que permite la realización de la libertad, siempre y cuando ser libre sea un deseo. Pero no creo que se puedan separar las cosas. Es cierto que hay siempre un punto de partida, pero éste no se sitúa prioritariamente sobre ninguna de esas tres dimensiones.

En esta situación actual, en la que el individualismo está terminando de fragmentar el edificio de la colectividad, ¿no podría esperarse el germen de la transformación de hipotéticas iniciativas individuales?

–El individualismo del que tanto se oye hablar hoy en día es un falso individualismo. Es un simulacro. Hoy cada uno dice: "Yo soy un individuo", ¿y luego qué hace? Lo que hace todo el mundo: "zapping" en su televisor y "shopping" en las tiendas, comprando lo que la publicidad lo incita a comprar. Yo no llamo individuos verdaderos a esa estirpe. Los veo más bien como marionetas individuales, que de hecho son sólo moléculas de una masa. El individualismo es un slogan ideológico completamente hueco.

¿Podemos decir que es una crisis de civilización?

–El hombre, la filosofía, la política y el arte atraviesan hoy una crisis profunda, evidentemente. Pero crisis no quiere decir muerte. El arte, por ejemplo, atraviesa un estado de crisis que me parece evidente. No hay una producción de obras ni movimientos artísticos como había hasta hace cincuenta años, y no hay obras comparables con las de los dos siglos anteriores. Es la época que atravesamos, pero no es el fin del arte como Arte.

¿No será que aquellos que proclaman el fin del arte están conformes chapoteando en el nihilismo, ya que atravesarlo les daría el trabajo de redibujar un horizonte?

–La hiperprivatización de la vida se refleja también en la hiperprivatización del arte, de la creación y de la producción artística, que es también un reflejo de la crisis del arte político, o la política como Arte. Tengo la certeza de que, si la humanidad quisiera salir del pantano en el que se encuentra atrapada actualmente, sería indispensable que se produzca una resurrección o un renacimiento de la verdadera política, de la Gran Política. Hoy por hoy, Occidente es etnocentrista, etnocidario y suicida al mismo tiempo.

¿No es una paradoja?

–No es una paradoja: es la antinomia fundamental del capitalismo contemporáneo. Su objetivo es la expansión ilimitada de un pretendido dominio pretendidamente racional, que en realidad constituye un delirio de poderío. Y fracasa en una impotencia, que es también la impotencia de la sociedad actual en la que nadie dirige. Porque cuando ahora se dice que la mundialización exige esto o aquello, ningún gobierno es capaz de decir no, ni siquiera de intentar una instancia para oponerse a ello. Es como un gran aluvión que avasalla todo. Ahí no hay ningún dominio de nada. Y la urgencia, ahora, es dominar las fuerzas ciegas que el sistema ha desencadenado, como por ejemplo la tecnociencia, la situación del medio ambiente, o el furor del enriquecimiento, de la adquisición, del consumo.

Frente a ese "vacío", ¿no podría oponerse una reflexión sobre el



Fotos: Tony Valdez

En el casino planetario

En el cuarto tomo de su monumental trabajo titulado "Las encrucijadas del laberinto", que acaba de aparece en castellano, el pensador francés Cornelius Castoriadis analiza lo que llama "ruina" del Occidente, describe "el avance de la insignificancia" y nos advierte de la amenaza que pesa sobre la sociedad contemporánea. En esta entrevista exclusiva, el filósofo contesta cómo se puede superar la distracción, el cinismo, el conformismo y la alienación consumista, y hasta qué punto es lo económico el valor dominante o exclusivo de la sociedad actual.

mundo, que comprenda el "todo", que tienda hacia un proyecto político global?

–La reflexión sobre el mundo es el trabajo del filósofo. Eso no obsta que todo individuo debería poder tener acceso al pensamiento filosófico, pero todo el mundo no puede ser filósofo, de la misma manera que todo el mundo no puede ser artista. Pero todo individuo debería poder tener acceso a la creación artística. La reflexión sobre el mundo, como tarea del filósofo, es de dilucidar y reflexionar sobrela totalidad de nuestra experiencia. Pero creo que usted se refiere a la forma en la que cada sociedad crea su propio mundo. La sociedad hebrea ha creado su mundo, la sociedad griega ha creado su mundo, la cristiandad ha creado su mundo, la modernidad ha creado su mundo. La filosofía reflexiona también sobre lo que esas creaciones de mundo querían significar. Si hoy hubiera un proyecto político global orientado hacia una transformación de la sociedad, si llegara a encarnarse, en ese momento se desencadenarían otra vez grandes movimientos histórico-sociales, que crearían nuevas significaciones imaginarias.

Por lo tanto, crearían nuevos mundos para la humanidad, nuevos terrenos para la sociedad autónoma en este mundo...

"El individualismo es un slogan ideológico completamente hueco. Hoy cada uno dice: Soy un individuo, ¿y luego qué hace? Lo que hace todo el mundo: zapping en su televisor y shopping en las tiendas, comprando lo que la publicidad lo incita a comprar. Yo no llamo individuos verdaderos a esa estirpe. Los veo más bien como marionetas individuales, que de hecho son sólo moléculas de una masa."

–Exactamente. Por ejemplo, el mundo de hoy es casi únicamente objeto de la técnica. ¿Qué se hace del mundo? Esencialmente se lo manipula, eso es todo. Ahora bien, manipulando todo, forzando cada vez más este seudodominio, estamos destruyendo el planeta en el que todavía existimos. Mi opinión respecto de lo que debería ser el rol de la humanidad en relación con su medio ambiente, es que debería de ser el jardinero de su planeta. Inversamente, somos los bárbaros, los aniquiladores del planeta.

Continuando con el tema de la creación de mundo como un "todo", me pregunto si la palabra "totalidad" no anuncia ya un riesgo de "totalitarismo". ¿Cómo escapar a ese riesgo? ¿Se puede pensar un mundo abierto a otros mundos, un todo plural, o un todo que esté en permanente transformación?

–Pensar el todo no implica riesgo de totalitarismo. Por supuesto que el pensamiento tiende siempre a cerrarse, a clausurarse, a sistematizarse. Pero el auténtico trabajo del pensamiento es romper las vallas de las diferentes clausuras y romper sus propias vallas también. En una sociedad autónoma nadie debería ni podría eliminar las incertidumbres. El riesgo de totalitarismo está en la necesidad de certidumbre. Hasta ahora, casi siempre se ha tendido a eso. La mayoría de las religiones e incluso la mayoría de los filósofos han intentado cerrar su pensamiento clausurándolo en un sistema que explique y justifique todo. Y es esa tendencia a la clausura que tiene el pensamiento lo que hay que vencer para poder pensar libremente. Hoy sabemos que ni las matemáticas, ni la física pueden clausurarse. Y vemos cómo la relatividad y la mecánica cuántica han convulsionado lo que anteriormente se pensaba, y ni siquiera allí se llegan a unir, ni a coordinar una con la otra.

En un mundo construido como totalidad abierta y en permanente transformación. ¿habría que redefinir o refundar los derechos humanos en función del nuevo individuo? ¿O puede hablarse de los derechos humanos como principio moralizador y refundador?

–En un mundo construido como totalidad abierta, podríamos hablar de "hombre abierto". Respecto de los "derechos del hombre", es una expresión un poco abstracta. No se sabe bien qué cosa es. Ciertamente hay una Declaración de Derechos del Hombre, pero no es exhaustiva. No se sabe si no habría que abrirla para incorporar otros derechos. Por otro lado, la mayor parte de derechos que figuran en esa declaración son formales, o parciales. Por ejemplo, no hay ninguna declaración que diga que todo ser humano tiene derecho a participar en la toma de decisiones que lo atañen. Algo que, para mí, es una de las principales consignas políticas. Las cosas están lejos de ser así. Vivimos una comedia, en la cual los representantes no representan al pueblo, sino a una oligarquía. Por lo tanto, la cuestión de los "derechos del hombre" debe ser repensada enteramente.

Usted ha dicho que la globalización no es sino una globalización del mercado financiero, al que ha denominado con justeza el "casino planetario".

–La globalización no es solamente un resultado de la revolución de las técnicas de comunicación. Es, sobre todo, resultado de los cambios de la tecnología de la producción, que permite poner a trabajar por salarios absurdos las reservas de mano de obra del sudeste asiático, del este europeo y de otros países, entre los cuales están ciertos países latinoamericanos. O hacer que 100 mil millones de dólares atraviesen el océano Atlántico en menos de un segundo. La moneda ha sido siempre convencionalidad. Pero hoy se ha llegado a una nueva etapa de ese proceso, en el terreno de la especulación más desbocada. Las transacciones son instantáneas. Desde ese punto de vista el planeta se ha vuelto un territorio virtual unificado que no tiene nada en común con el territorio real. Un territorio planetario donde la actividad de especulación no se detiene nunca.

¿La democracia podría llegar a producirse en ese territorio de flujo financiero? ¿Es posible dominarlo?

–No, es inseparable del capitalismo, y el capitalismo es incompatible con la democracia. ■

Los Inevitables



Teatro



Confesiones de mujeres de 30

RADAR RECOMIENDA

◆**Martha Stutz**. Una parodia de investigación en la que todos sus protagonistas son culpables de la trampa en que cayó Marthita Stutz, la niña que una tarde de noviembre de 1938 salió de su casa del barrio San Martín de la ciudad de Córdoba para comprar unas revistas y no regresó jamás. La sospecha es la razón de ser de esta historia que su autor, Javier Daulte, enlaza con las fantasías de *Alicia en el País de las Maravillas*. Destacables trabajos de Leticia Bredice, Alejandro Urdapilleta, Rita Cortese, Felisa Yeni, Horacio Roca y Alejandro Awada. Puesta y dirección de Diego Kogan. En la sala Cunill Cabanellas del TGSM, Corrientes 1530, miércoles a sábado a las 21.30 y domingos a las 20.30.

◆**Confesiones de mujeres de 30**. Un muestrario de situaciones humorísticas (síntesis de textos brasileños adaptados por Víctor García Peralta) en el que no todo va mal para estas treintañeras que se consuelan de los desengaños amorosos pensando que "están en la flor de la edad y todavía tienen mucho por delante". El tema de la incipiente declinación física es sólo el punto de arranque para hablar de sexo, sumisiones y libertades. Con las actuaciones de Alejandra Flechner, Virginia Innocenti y Andrea Politti. Dirige Lía Jelin. En el Teatro Picadilly, Corrientes 1534, de jueves a domingo.

LA BOLETERIA DICE

1. Más pinas que las gallutas,
con Emilio Disi, Tristán, Mónica Guido, Marixa Balli y Cris Miró.Teatro Tabaris, Corrientes 831.

2. Master Class,
con Norma Aleandro.
Teatro Maipo, Esmeralda 443.

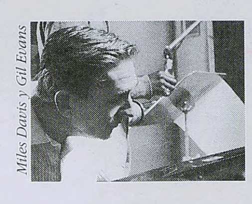
3. Brujas,
con M. Casán, S. Campos, N. Cárpena, G. Dufau y F. Mistral.Teatro Ateneo, Paraguay 918.

4. 2 tipos de locura,
con Hugo Varela y José Luis Gioia.
Teatro Astral, Corrientes 1639.

5. A corazón abierto,
con Gerardo Romano.
Blanca Podestá, Corrientes 1283.

(*) Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Música



Miles Davis y Gil Evans

RADAR RECOMIENDA

◆**The Best of Miles Davis-Gil Evans.** A partir de *Birth of the Cool*, de 1949, el trompetista Miles Davis y el orquestador y director de orquesta Gil Evans conformaron una de las parejas más creativas de la historia del jazz. El año pasado, el sello Sony sacó a la venta un álbum magnífico, reuniendo en 6 CDs todo lo grabado en estudio por ellos dos, y ahora distribuye en Argentina una antología (en un solo CD), con selecciones y tomas inéditas de *Porgy & Bess*, *Miles Ahead* y *Sketches of Spain*, más un extracto de *The Time of the Barracudas*, la música que hicieron juntos en 1963 para una película que nunca llegó a estrenarse.

◆**Dulces 16, *Completo*.** A comienzos de los ochenta, cuando a los grupos del llamado rock nacional le faltaba algo de –precisamente– rock, los Dulces 16 eran un oasis de guitarras y blues. Encarnando el alma rocker del oeste del Gran Buenos Aires, su primer disco tenía hits inmediatos, fruto del cruce de las guitarras de Rudy Marcolongo y Gabriel Jolivet. Esta primera edición en CD compila material de sus únicos dos discos, el inolvidable *Dulces 16* (1981) y el ignorado *En medio de la ciudad* (1983), a los que se le suman dos temas nuevos: "En la estación" y "Fuera de aquí".

LOS MAS VENDIDOS

1. Alta suciedad
Andrés Calamaro
Wagner

2. Romanza
Andrea Bocelli
Polygram

3. Spinetta y los socios del desierto
Spinetta y los socios del desierto
Sony

4. Spice
Spice Girls
EMI

5. Vivir
Enrique Iglesias
BMG

Fuente: Musimundo.

Videos



La malvada

RADAR RECOMIENDA

◆**La malvada.** Una estrella del teatro en decadencia toma como asistente personal a una admiradora fanática que comienza progresivamente a adueñarse de la vida de la actriz. Una película que lleva al espectador dentro del mundo del teatro, gentileza de la sofisticada y mordaz mirada del guionista y director Joseph Mankiewicz. El elenco es un seleccionado de lo mejor de Hollywood de la época, brindando todos descollantes actuaciones. Como yapa, hace un cameo la entonces jovencísima Marilyn Monroe, interpretando a una joven estrella en ascenso –como una forma de interpretarse a sí misma–. Con Bette Davis, Ann Baxter, Celeste Holm y George Sanders.

◆**Georgia**. El film cuenta la historia de dos hermanas, Georgia y Sadie. La primera es una estrella de la música folk, madre modelo y esposa ejemplar; la segunda es alcohólica y aparentemente sin talento, intentando de todas maneras ser como su hermana. Los conflictos comienzan cuando Sadie se instala en casa de Georgia dispuesta a pasar una temporada. Una excelente oportunidad para escuchar muy buena música folk norteamericana y disfrutar de otra actuación brillante de Jason Leigh como Sadie, metiéndose hasta la médula en el personaje. Dirigida por Ulu Grosbard. Con Jennifer Jason Leigh, Mare Winningham y Ted Levine.

LOS MAS ALQUILADOS

1. 101 Dálmatas,
de Stephen Herek.
Con Glenn Close, Joely Richardson y Jeff Daniels.

2. Turbulencia,
de Robert Butler.
Con Lauren Holly y Ray Liotta.

3. Trainspotting: sin límites,
de Danny Boyle.Con Ewan Mc Gregor, Johnny Lee Miller y Robert Carlyle.

4. El club de las divorciadas,
de Hugh Wilson.
con Diane Keaton, Bette Midler y Goldie Hawn.

5. Máximo riesgo,
de Jean-Claude Van Damme. Con Jean-Claude Van Damme y Natasha Henstridge.

Fuente: Blockbuster.



OSVALDO BAYER

Historiador y periodista

En el teatro porteño hay un espectáculo delicioso, para divertirse, y pensar: Bola de nieve, *con la multifacética Cecilia Rossetto. Es increíble cómo esta mujer se mueve en el escenario, canta, baila, dice cosas profundas a la vez que le hace soltar a uno la carcajada a cada paso. A mi entender, es una de las actrices más completas de la escena argentina. Y está acompañada por un conjunto de músicos-actores-bailarines cubanos que son todo un acontecimiento para la temporada argentina. ¿Por qué? Porque son auténticamente populares: la academia de ellos ha sido el propio pueblo. Nos vienen a mostrar cómo es el arte popular de esa isla del Caribe, la simpatía de sus sones, sus contorsiones, sus dichos. Hay poesía en este antipanfleto, nostalgia, ironía, humor.*



FABIANA CANTILO

Música

Recomiendo especialmente el último disco de Sheryl Crow (Sheryl Crow)*, editado este año. Tiene polenta y es muy actual, especialmente para escucharlo en las calles de algún barrio tranquilo, con walkman. Personalmente me hace caminar sonriendo por las calles. Me siento identificada con su estilo, un pop bastante más jugado que lo habitual en este género, más lindo y con letras muy inspiradas. La Crow tiene muchísimo talento, una buena voz, y son buenas sus composiciones. Además, toca con una banda de músicos impresionantes, alternativos pero no híbridos, muy de los 90, nada "pelos parados". Va por el lado de lo tranquilo y novedoso, con ritmos ágiles y baladas muy buenas.*

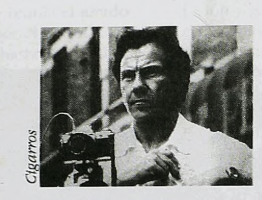


SILVIA KANTER

Actriz

Suele pasarme que las novedades en video ya están alquiladas cuando voy a buscarlas. Entonces me dedico a revisar estantes y así encuentro algunas joyitas escondidas: Estoy así, así, por ejemplo, *un largo reportaje a Kieslowski, con guión y dirección de su compadre Krzystof Wierzbicki. Es maravilloso ver el rostro de Kieslowski en la pantalla y escucharlo hablar sobre sus films, sus ideas y su vida. O* El bosque animado, *una película donde lo humano se mezcla con la naturaleza de un modo ambiguo y bello, dirigida por José Luis Cuerda y ganadora de cinco premios Goya (ideal para ver en familia). Por último:* Cyrano de Bergerac, *con Gérard Depardieu, Globo de Oro mejor película extranjera y Palma de Oro al mejor actor en Cannes 1990, basada en la novela de Rostand, el film nos recuerda que la dignidad no se negocia.*

Cine


Cigarros

Radio


Nancy Pazos

TV


Caloi en su tinta



RADAR RECOMIENDA

◆**Cigarros.** Un cuento real develado en palabras que se escabullen entre un pitada y otra, traducido a una página, en alguna navidad, por el escritor Paul Auster. Pequeñas grandes historias ocurridas al compás de un barrio y sus caminantes. Personas –personajes– que se encuentran en el azar cotidiano de alguna esquina. Wayne Wang, el director del film, y Paul Auster, el realizador del cuento en el que se basa la película, logran entretejer, entre silencios y discursos de rutina en algún kiosco de Manhattan, un gran manifiesto de la realidad cotidiana. Con William Hurt y Harvey Keitel.

◆**Territorio comanche.** Es una película basada en novela autobiográfica de Arturo Pérez Reverte, corresponsal de guerra de la Televisión Española durante 20 años. Se destaca por el riguroso respeto de los escenarios naturales, ya que fue rodada en Sarajevo y Zagreb, ciudades totalmente devastadas durante el conflicto de los Balcanes. La conjunción de la dirección del español Gerardo Herrero y las actuaciones de Imanol Arias y Carmelo Gómez alcanzan para lograr un interesante retrato del oficio de los reporteros de guerra.

LAS MAS VISTAS

1. El quinto elemento,
de Luc Besson. Con Bruce Willis, Gary Oldman y Milla Jovovich.

2. Retrato de una dama,
de Jane Campion. Con Nicole Kidman, John Malkovich y Barbara Hershey.

3. Mentiroso, mentiroso,
de Tom Shadyac.
Con Jim Carrey y Cary Elwes.

4. Cigarros,
de Wayne Wang.
Con William Hurt y Harvey Keitel.

5. Martín (Hache),
de Adolfo Aristarain. Con Federico Luppi, Cecilia Roth, Eusebio Poncela y Juan Diego Botto.

Fuente: Télam.

RADAR RECOMIENDA

◆**Ruleta rusa.** Una hora y media de programa con la excusa de entrevistar a fondo a personajes relacionados con temas de actualidad. Nancy Pazos, en la conducción, y su equipo de producción, preparan un extenso cuestionario como para que nada quede en el tintero, ni los temas coyunturales ni los personales del elegido del día. Con un muy buen trabajo de edición, la charla es matizada con encuestas donde la gente opina sobre el invitado. Para el sábado 7 está prevista una entrevista a Rodolfo Terragno. Los sábados de 10 a 11.30 por Mitre, AM 790.

◆**Pelota en el aire.** Juan José Panno, Daniel Lagares y Hernán Bruno forman la comisión directiva de un club de barrio todavía sin nombre ni bandera. Cada noche atienden llamados de personajes (Menotti, Juan Di Natale, Babington, Sendra, Sorín, entre otros) y tratan de asociarlos a la entidad fantasma. Hay juegos donde se regalan buenos libros a la audiencia. Y con una moneda (que se envía por teléfono) se activa una imaginaria rockola que ofrece temas de Paco Ibáñez, Miles Davis, Atahualpa Yupanqui o Caetano Veloso. De lunes a viernes de 0 a 1 por FM La Isla 89.9.

SE ESCUCHA *

1. Mitre
AM 780, Share 25.23

2. Continental
AM 590, Share 15.21

3. Del Plata
AM 1030, Share 15.11

4. Libertad
AM 950, Share 13.00

5. Rivadavia
AM 630, Share 10.89

** Radios AM más escuchadas de lunes a viernes en el horario de 6 a 9.*

Fuente: Mercados y Tendencias.

RADAR RECOMIENDA

◆**Kids in the hall.** Mientras sus fans se consuelan con la aparición de un par de sus integrantes en las series de Fox –en *News Radio* y, recientemente, *Friends*–, y esperan ansiosamente la edición local en video del film que los reunió, *Brain Candy*, los capítulos de Kids in The Hall vuelven a la trasnoches de HBO. El humor surrealista, sexista y cruel de estos cinco comediantes canadienses, sólo comparable al de los Monty Python, vuelve a tener día y horario en la cambiante cartelera del cable: lunes 2 a las 24, miércoles 4 a las 23.30 y sábados 7 a la 1.

◆**Caloi en su tinta.** Es un programa en el que el reconocido dibujante Caloi se sumerge en lo mejor de los trabajos realizados por humoristas y animadores de todo el mundo. El próximo sábado 7 se emitirá la ilustración del tema musical "¿Estamos aún casados?", del grupo *His name is alive*, realizada por los hermanos Quay, vanguardistas de la cineanimación; también se proyectará la historia *Abue*, basada en el relato de John Burninghams y dirigida por Dianne Jackson, y seis cortometrajes de uno de los grandes maestros del dibujo inglés: Ronald Searle. Los sábados a las 19 por ATC.

EL RATING MANDA *

1. Poliladron
Canal 13, 16.7

2. Verdad consecuencia
Canal 13, 13.1

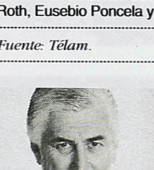
3. Archivo negro
Canal 13, 9.5

4. De corazón
Canal 13, 8.7

5. Tiempos inolvidables
Canal 13, 8.1

** Series todo tipo más vistas durante la tercera semana del mes de mayo de 1997.*

Fuente: Mercados y Tendencias.



MARIO GRASO

Documentalista

Sugiero dos títulos que supongo que no durarán mucho en la cartelera de cines porteños: Kolya *y* Secretos y mentiras. *La primera me pareció una película de una gran calidad humana, donde se ubica una situación personal dentro de una situación política (los cambios en Checoslovaquia después de la caída del Muro de Berlín). Son excelentes las actuaciones y la dirección. Comparada con las películas norteamericanas que competían por el Oscar,* Kolya *sobresale porque rescata los valores humanos y los sentimientos. Sobre* Secretos y mentiras *tengo una opinión similar, ya que también habla de conflictos humanos, y de la soledad de la gente. Creo que el trabajo de Brenda Blethyn merecía el Oscar, aunque el premio a Frances Mc Dormand no estuvo mal:* Fargo *fue otro film que disfruté mucho, por la narración y la descripción de los personajes.*

RAFA HERNANDEZ

Conductor y locutor de radio

El horario más caliente de la radio es el de 9 a 13. Es el segmento de mayor encendido; con periodismo, inteligencia, humor y música se compite por la atención de la audiencia. En ese horario, este lunes, debuta el Ruso Verea en La Rocka. Surfeá en la resaca de "No hagan olas", rock and roll a la mañana, sólo para paladares negros. Y si te gusta navegar por AM, "El ventilador" de Guinzburg y equipo en América es una buena. Otra es la medianoche de La Red con "Código de barras" de el Negro Fontova, Coco Silly y Pedro Saborido –una barra quilombera– y en Continental, un clásico: Dolina. Por último, radares atentos, una perlita: "Exótica", música atrevida los sábados de 23 a 1 en la La Rocka, para los que aún extrañamos "El tren fantasma".



ATILIO VERONELLI

Actor y libretista de TV

Veo mucha televisión porque creo que cumple varias funciones fundamentales: entretener, dar servicios, educar e informar (aunque no necesariamente lo haga dentro de la línea que a uno le gustaría). El medio es tan potente que resulta difícil lograr productos consistentes y masivos y muchas veces se neutralizan las buenas ideas en favor de los lineamientos del mercado. Pero hay excepciones: "Día D", de Jorge Lanata (los domingos a las 21 por América), es una de ellas. Lo recomiendo porque es un ejemplo del periodismo independiente en la Argentina. Sus editoriales son gloriosos y las notas de investigación no dejan lugar a dudas: algo más que importante en este rubro.

HOY PRESENTA

Ferias americanas

◆En este nuevo auge de las ferias americanas, *Salamanca Warebouse* es, sin dudas, referencia obligada. En la plaza de Serrano y Honduras, la puerta entreabierta del 5038 del pasaje Santa Rosa tienta al paseante. En un gran depósito decorado con ropa restaurada de las décadas del 40 al 70 y objetos afines (no a la venta), coexisten las últimas cuatro décadas en un encantador aquelarre: mesas cubiertas de vestidos a lo Doris Day, percheros llenos de pantalones Oxford o montgomerys, muestras de pintura y copitas de licor gratis para los clientes, que transforman el lugar en un punto de reunión distinto, siempre con buen soul, funk y acid-jazz. La ropa (usada, o viejas partidas sin uso) se renueva constantemente y los precios resultan muy accesibles; se encuentran, por ejemplo, pintorescos sacos a $10. Abre de martes a domingos de 16 a 23, y los viernes y sábados hasta la 1.

◆La galería *5ª Avenida* con entrada por Santa Fe al 1200 y Talcahuano al 1000 está casi completamente ocupada en sus dos plantas por negocios de feria americana. Con un estilo predominante en los 60 y 70, los locales van de lo sencillo a lo fashion, y hacen de la galería casi un museo. Por pocos pesos se consigue ropa usada, ropa original de aquella época misteriosamente intacta y modelos actuales con aquel espíritu. Los tapados de cuero y cuerina del local 32, las vidrieras de estilo similar a las de la galería Bond Street como *The Wonder Woman* (local 25), *Underground* (local 10), *R* (local 14) o *Conga* (local 70), las clásicas camperas Adidas y jeans Robert (local 43) hacen de la visita todo un paseo. También hay ropa teatral (local 79) y un interesante rincón de chaquetas militares (local 13) a alrededor de $40. La galería abre de lunes a sábados de 9 a 21. Los locales funcionan en este horario, pero muchos abren después del mediodía.

◆El inquieto *Tasmania* (Pje. Dellepiane al 600, a la altura de Viamonte y Rodríguez Peña) inventó una nueva modalidad. Desde hace unas semanas, todos los miércoles y jueves a partir de las 20 y hasta bien tarde, se fusiona el bar con una feria americana, compartiendo el mismo espacio. Mientras se mira ropa, inclinada a la moda de los 80 (descuellan las zapatillas Topper celestes), se puede desde sus mesas, tomar una cerveza, escuchar un grupo, ver una performance o las muestras de pinturas que también están a la venta. La oferta se completa con ropa nueva diseñada por Gló (por ejemplo, una línea de camisones románticos unisex onda siglo diecinueve o de estilo circense), pelucas y sombreros teatrales muy vistosos, libros, revistas, discos, más disparates varios que lo diferencian de los demás lugares de segunda mano. La ropa nueva cuesta entre $10 y $20 y la usada va de los $3 a los $10, salvo los tapados y otras prendas importantes.

PLÁSTICA *El Museo de Arte Contemporáneo de Marcos Curi*

Por EDUARDO IGLESIAS BRICKLES En el porteño barrio de Balvanera, en la calle Alberti al 600, detrás de un portón verde, se esconde una de las colecciones más importantes del arte argentino contemporáneo. Adentro es como si el mundo exterior no existiera: se apaga el ruido sordo de Buenos Aires que rodea a la sede del Museo de Arte Contemporáneo, cuyo fundador y director, Marcos Curi, dirige con pasión de coleccionista y verdadero conocedor.


"Algún día de éstos", Luis Felipe Noé.

Este descendiente de comerciantes libaneses, séptimo hijo de nueve hermanos, nació en Tucumán hace 67 años y, luego de vivir en varias provincias del noroeste argentino, recaló con su familia en Buenos Aires, donde se inició en el negocio de las antigüedades desde muy joven. Entre 1957 y 1960 estuvo en España estudiando pintura con Federico Aguilar, además de trabajar en la restauración de edificios como el Palacio de la Llidia que aún dejaba ver los efectos de la Guerra Civil. Ese período español de su vida lo acercó al cine: trabajó en pequeños papeles en varias películas (por ejemplo, hizo de moro en la superproducción norteamericana *El Cid Campeador*, donde conoció a Sophia Loren y Charlton Heston), aunque lo que más le interesaba eran la producción y la escenografía.


"Desde Adán a Eva", Ernesto Deira.

Con la experiencia adquirida en España, a su retorno a Buenos Aires trabaja un tiempo como restaurador, y pronto consigue dedicarse a lo que sería su auténtico métier: las antigüedades y la pintura europea de los siglos XVII al XIX.

Actuó con Sophia Loren y Charlton Heston en El Cid Campeador, fue restaurador de pinturas y antigüedades en España y Buenos Aires. En los 70 creó un premio para artistas jóvenes que pagaba de su bolsillo y terminó convirtiendo un depósito de Balvanera en el Museo de Arte Contemporáneo, donde exhibe su impresionante colección de pinturas y esculturas de artistas argentinos.

¿En qué momento su vida dio el vuelco necesario para pasar de los "Old Masters" al arte moderno?

–En 1972, luego de una década de cierto éxito económico con el negocio de antigüedades, me compré un piso en Barrio Norte que refaccioné y decoré personalmente. Puse mi colección de alfombras persas, los tapices, los paisajes italianos del Ottocento y, cuando terminé de acomodar todo, me paré en medio del living y dije: "¡Basta, tienda de turco no quiero más! Hasta aquí llegué, desde ahora sólo voy a colgar arte contemporáneo". Vendí todo: alfombras, tapices, cuadros, una preciosa colección de bronces orientales y hasta doné parte de mis pinturas al Museo de Bellas Artes. Acto seguido, puse alfombra de pared a pared y empecé a comprar cuadros de los pintores que me gustaban. En general eran los de mi generación, aunque ya tenía cuadros de otros artistas ya consagrados. El primer cuadro grande que adquirí fue uno de Ernesto Deira que se llama *Desde Adán a Eva*. Luego fueron llegando los Chab, De la Vega, Macció, Noé, Demirgian, Alonso, Greco... La lista podría continuar con las esculturas y los dibujos de Líbero Badii, Aldo Paparella, Alberto Heredia y Bonevardi. En total, el museo tiene obras de casi trescientos artistas.


"Retrato", Carlos Gorriarena.

Paredes te

Volviendo al 72, ¿es en ese momento que empezó a desarrollar la idea de hacer un premio para jóvenes?

–La idea era reeditar el Premio De Ridder (que el Instituto de Arte Contemporáneo otorgaba en los años cincuenta y que se dejó de hacer porque Marcelo De Ridder tuvo que irse del país). En enero de 1973 muere Marcelo y en abril me reúno con la gente del Museo de Bellas Artes: Marta Güiraldes, Samuel Oliver, Samuel Paz, Daniel Martínez y la responsable de las relaciones públicas Emilia Giménez. Les cuento la idea de patrocinar un premio para artistas menores de 35 años, que abarcara todas las disciplinas. Yo correría con todos los gastos, los premios serían adquisiciones para ser donadas al Museo. El entusiasmo fue tan grande que en julio estábamos inaugurando el Premio Marcelo De Ridder en el Museo de Bellas Artes. El éxito fue tremendo. Participaron más de 600 artistas, con una gran efervescencia política que era reflejo de lo que fue aquel año de 1973.



Fotos: Tony Valdez

PLÁSTICA *El Museo de Arte Contemporáneo de Marcos Curi*

Por EDUARDO IGLESIAS BRICKLES En el porteño barrio de Balvanera, en la calle Alberti al 600, detrás de un portón verde, se esconde una de las colecciones más importantes del arte argentino contemporáneo. Adentro es como si el mundo exterior no existiera: se apaga el ruido sordo de Buenos Aires que rodea a la sede del Museo de Arte Contemporáneo, cuyo fundador y director, Marcos Curi, dirige con pasión de coleccionista y verdadero conocedor.


"Algún día de éstos", Luis Felipe Noé.

Este descendiente de comerciantes libaneses, séptimo hijo de nueve hermanos, nació en Tucumán hace 67 años y, luego de vivir en varias provincias del noroeste argentino, recaló con su familia en Buenos Aires, donde se inició en el negocio de las antigüedades desde muy joven. Entre 1957 y 1960 estuvo en España estudiando pintura con Federico Aguilar, además de trabajar en la restauración de edificios como el Palacio de la Llidia que aún dejaba ver los efectos de la Guerra Civil. Ese período español de su vida lo acercó al cine: trabajó en pequeños papeles en varias películas (por ejemplo, hizo de moro en la superproducción norteamericana *El Cid Campeador*, donde conoció a Sophia Loren y Charlton Heston), aunque lo que más le interesaba eran la producción y la escenografía.

Actuó con Sophia Loren y Charlton Heston en El Cid Campeador, fue restaurador de pinturas y antigüedades en España y Buenos Aires. En los 70 creó un premio para artistas jóvenes que pagaba de su bolsillo y terminó convirtiendo un depósito de Balvanera en el Museo de Arte Contemporáneo, donde exhibe su impresionante colección de pinturas y esculturas de artistas argentinos.

Con la experiencia adquirida en España, a su retorno a Buenos Aires trabaja un tiempo como restaurador, y pronto consigue dedicarse a lo que sería su auténtico métier: las antigüedades y la pintura europea de los siglos XVII al XIX.

¿En qué momento su vida dio el vuelco necesario para pasar de los "Old Masters" al arte moderno?

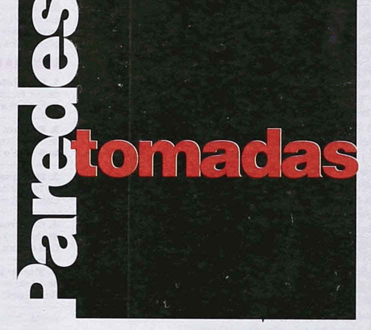
–En 1972, luego de una década de cierto éxito económico con el negocio de antigüedades, me compré un piso en Barrio Norte que refaccioné y decoré personalmente. Puse mi colección de alfombras persas, los tapices, los paisajes italianos del Ottocento y, cuando terminé de acomodar todo, me paré en medio del living y dije: "¡Basta, tienda de turco no quiero más! Hasta aquí llegué, desde ahora sólo voy a colgar arte contemporáneo". Vendí todo: alfombras, tapices, cuadros, una preciosa colección de bronces orientales y hasta doné parte de mis pinturas al Museo de Bellas Artes. Acto seguido, puse alfombra de pared a pared y empecé a comprar cuadros de los pintores que me gustaban. En general eran los de mi generación, aunque ya tenía cuadros de otros artistas ya consagrados. El primer cuadro grande que adquirí fue uno de Ernesto Deira que se llama *Desde Adán a Eva*. Luego fueron llegando los Chab, De la Vega, Macció, Noé, Demirgian, Alonso, Greco... La lista podría continuar con las esculturas y los dibujos de Líbero Badii, Aldo Paparella, Alberto Heredia y Bonevardi. En total, el museo tiene obras de casi trescientos artistas.

Volviendo al 72, ¿es en ese momento que empezó a desarrollar la idea de hacer un premio para jóvenes?

–La idea era reeditar el Premio De Ridder (que el Instituto de Arte Contemporáneo otorgaba en los años cincuenta y que se dejó de hacer porque Marcelo De Ridder tuvo que irse del país). En enero de 1973 muere Marcelo y en abril me reúno con la gente del Museo de Bellas Artes: Marta Güiraldes, Samuel Oliver, Samuel Paz, Daniel Martínez y la responsable de las relaciones públicas Emilia Giménez. Les cuento la idea de patrocinar un premio para artistas menores de 35 años, que abarcara todas las disciplinas. Yo correría con todos los gastos, los premios serían adquisiciones para ser donadas al Museo. El entusiasmo fue tan grande que en julio estábamos inaugurando el Premio Marcelo De Ridder en el Museo de Bellas Artes. El éxito fue tremendo. Participaron más de 600 artistas, con una gran efervescencia política que era reflejo de lo que fue aquel año de 1973.


"Desde Adán a Eva", Ernesto Deira.


"Retrato", Carlos Gorriarena.



Paredes tomadas


Fotos: Tony Valdez

¿Cuál era, aparte de la monetaria, su participación en la selección y los premios de ese concurso?

–Por propia decisión no tenía ni voz ni voto. El día que se reunía el jurado (que era designado por el Museo), yo esperaba en mi casa hasta que Emilia Giménez me llamase para informarme sobre el resultado. Entonces preparaba los sobres con el dinero (los premios eran en efectivo) y partía para el Museo.

¿Por qué se dejó de hacer el Premio De Ridder?

–El Premio duró cinco años. La sexta edición se suspendió porque se cayó la losa del pabellón donde se realizaba la exposición. Tardaron cuatro años en arreglarla. Mientras mi entusiasmo por el premio se enfriaba, mi colección particular crecía y en mi cabeza tomaba forma la idea de hacerla pública, mediante la creación de un museo que la albergara y exhibiera. De todos modos, a los diez años del primer De Ridder organizamos, con el Museo de Bellas Artes, una muestra que se llamó *Confrontaciones*. La idea era que los ganadores de los distintos premios expusieran su obra actual junto con la obra que hubiese sido premiada en su momento. Entre los premiados en sucesivas ediciones estaban De Marziani, Sbermini, Mildred Burton, Bianchedi, María Helguera, Bengochea y Eguía. La confrontación fue de resultados disímiles: algunos artistas se vieron favorecidos porque se pudo apreciar su evolución y la maduración de su obra; otros, en cambio, dejaron en evidencia el deterioro de su imagen plástica.

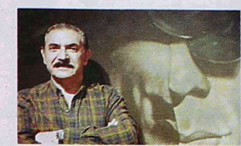
¿Cómo concretó la idea del Museo de Arte Contemporáneo?

–En 1981 compré este local, que era un laboratorio con oficinas. Lo refaccioné de a poco y recién en 1986 lo inauguré, justo cuando se hizo el Congreso del ICOM (el Consejo Internacional de Museos) en Buenos Aires, así que fue una inauguración con toda la pompa, ya que hice un almuerzo al que vinieron representantes de varios museos del mundo.

¿Qué criterio usó para construir la colección?

–Empecé con los artistas que pertenecen a mi generación: los informalistas de la década del cincuenta, que en los 60 pasan a formar parte de la Nueva Figuración. De todos modos, ya tenía una colección importante de dibujos que había adquirido con anterioridad, especialmente de Cedrón, Raúl Alonso y Zelaya, por citar sólo a tres, cuando no eran conocidos todavía.

Pero después amplió el espectro: desde los 60 hasta nuestros días.



–Soy un fanático del arte moderno, sobre todo lo referido a la pintura pintura. Cuando decido ingresar una obra nueva a la colección, me preocupa que sea un producto original, que aporte algo nuevo a la plástica, que tenga algo que decir y lo haga con una propuesta personal. Para desgracia de algunos, conozco lo que sucede en el mundo del arte actual y detecto con facilidad las copias y los trabajos basados en obra ajena.

¿Tiene algún patrón para adquirir obras o se maneja de acuerdo con las circunstancias?

–He comprado en galerías, como a la sucesión de la galería Bonino (a quienes les compré los Pucciarelli y Sakai que tenían). He comprado en muestras, en talleres y hasta en depósitos de guardamuebles. Al principio hice varios canjes: daba pinturas de Presas y Cogorno por obras de nuevos pintores, especialmente de artistas de la Nueva Figuración. No es que no me interesara especialmente la obra de esos pintores. Me parecen importantes, sí, pero lo hice porque, en el momento de encarar el perfil que tendría mi colección, procuré evitar la dispersión. Para eso, creo que es necesario centrar toda la atención en una corriente en particular.

¿Las obras que están exhibidas aquí circulan por otros ámbitos?

"Cuando decido ingresar una obra nueva a la colección, me preocupa que sea un producto original, que aporte algo nuevo a la plástica, que tenga algo que decir y lo haga con una propuesta personal. Para desgracia de algunos, conozco lo que sucede en el mundo del arte actual y detecto con facilidad las copias y los trabajos basados en obra ajena."


"Music-Hall", Jorge De La Vega.


"Sin título", Líbero Badii.

–Claro, permanentemente me piden piezas de la colección para ser mostradas aquí y en el extranjero. Por ejemplo, las obras de la Nueva Figuración se van a Porto Alegre en octubre. Una selección de la colección de dibujos y collages salen de gira el año que viene por varios museos alemanes, con el auspicio del Deutsche Bank de Frankfurt. En el Dock del Plata, acá en Puerto Madero, vamos a hacer una muestra de Kasulla Sakai con veinte obras de mi Museo. Y estamos estudiando (con Roque de Bonis, curador y alma mater del Museo) una propuesta que nos ha hecho el Centro Cultural Borges.

¿Cómo ve el revuelo en torno al posible desembarco de Sotheby's y Christie's en Buenos Aires, paralelo a la tendencia de varios coleccionistas importantes que quieren crear museos para exhibir las obras que fueron adquiriendo?

–Todo eso me parece fantástico, aunque todavía faltan ajustar (o crear, directamente) los mecanismos jurídicos que permitan la entrada y salida del país sin restricciones de las obras de arte. Creo que se debe trabajar para darle el lugar que le corresponde al arte argentino: de nada serviría construir un museo de arte latinoamericano si nuestros artistas son convidados de piedra en su propio país. Toda esta movida de mercado, museos y leyes de promoción para las obras de arte debería tener como objetivo principal el desarrollo de los artistas locales. Y, por supuesto, la cotización de la plástica argentina en el mundo. R

¿Cuál era, aparte de la monetaria, su participación en la selección y os premios de ese concurso?

–Por propia decisión no tenía ni voz i voto. El día que se reunía el jurado que era designado por el Museo), yo speraba en mi casa hasta que Emilia iménez me llamase para informarme obre el resultado. Entonces preparaba os sobres con el dinero (los premios ran en efectivo) y partía para el Museo.

Por qué se dejó de hacer el Premio De Ridder?

–El Premio duró cinco años. La sexta dición se suspendió porque se cayó la osa del pabellón donde se realizaba la xposición. Tardaron cuatro años en rreglarla. Mientras mi entusiasmo por el remio se enfriaba, mi colección particuar crecía y en mi cabeza tomaba forma a idea de hacerla pública, mediante la reación de un museo que la albergara y xhibiera. De todos modos, a los diez ños del primer De Ridder organizamos, on el Museo de Bellas Artes, una muesa que se llamó *Confrontaciones*. La lea era que los ganadores de los distinos premios expusieran su obra actual unto con la obra que hubiese sido preniada en su momento. Entre los premiaos en sucesivas ediciones estaban De Marziani, Sbermini, Mildred Burton, Bianchedi, María Helguera, Bengochea y Eguía. La confrontación fue de resultados disímiles: algunos artistas se vieron favorecidos porque se pudo apreciar su evolución y la maduración de su obra; otros, en cambio, dejaron en evidencia el deterioro de su imagen plástica.

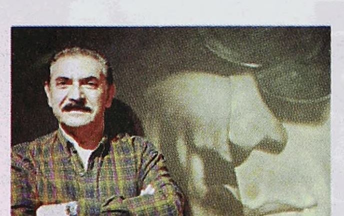
¿Cómo concretó la idea del Museo de Arte Contemporáneo?

–En 1981 compré este local, que era un laboratorio con oficinas. Lo refaccioné de a poco y recién en 1986 lo inauguré, justo cuando se hizo el Congreso del ICOM (el Consejo Internacional de Museos) en Buenos Aires, así que fue una inauguración con toda la pompa, ya que hice un almuerzo al que vinieron representantes de varios museos del mundo.

¿Qué criterio usó para construir la colección?

–Empecé con los artistas que pertenecen a mi generación: los informalistas de la década del cincuenta, que en los 60 pasan a formar parte de la Nueva Figuración. De todos modos, ya tenía una colección importante de dibujos que había adquirido con anterioridad, especialmente de Cedrón, Raúl Alonso y Zelaya, por citar sólo a tres, cuando no eran conocidos todavía.

Pero después amplió el espectro: desde los 60 hasta nuestros días.

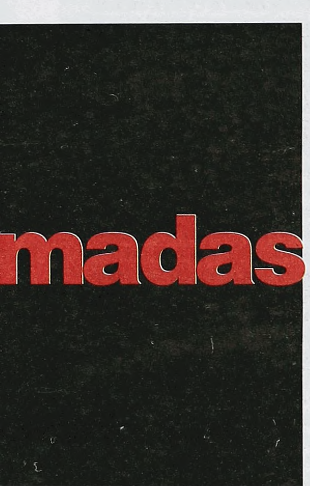


–Soy un fanático del arte moderno, sobre todo lo referido a la pintura pintura. Cuando decido ingresar una obra nueva a la colección, me preocupa que sea un producto original, que aporte algo nuevo a la plástica, que tenga algo que decir y lo haga con una propuesta personal. Para desgracia de algunos, conozco lo que sucede en el mundo del arte actual y detecto con facilidad las copias y los trabajos basados en obra ajena.

¿Tiene algún patrón para adquirir obras o se maneja de acuerdo con las circunstancias?

–He comprado en galerías, como a la sucesión de la galería Bonino (a quienes les compré los Pucciarelli y Sakai que tenían). He comprado en muestras, en talleres y hasta en depósitos de guardamuebles. Al principio hice varios canjes: daba pinturas de Presas y Cogorno por obras de nuevos pintores, especialmente de artistas de la Nueva Figuración. No es que no me interesara especialmente la obra de esos pintores. Me parecen importantes, sí, pero lo hice porque, en el momento de encarar el perfil que tendría mi colección, procuré evitar la dispersión. Para eso, creo que es necesario centrar toda la atención en una corriente en particular.

¿Las obras que están exhibidas aquí circulan por otros ámbitos?





"Sin título", Libero Badii.

"Music-Hall", Jorge De La Vega.





"Cuando decido ingresar una obra nueva a la colección, me preocupa que sea un producto original, que aporte algo nuevo a la plástica, que tenga algo que decir y lo haga con una propuesta personal. Para desgracia de algunos, conozco lo que sucede en el mundo del arte actual y detecto con facilidad las copias y los trabajos basados en obra ajena."

–Claro, permanentemente me piden piezas de la colección para ser mostradas aquí y en el extranjero. Por ejemplo, las obras de la Nueva Figuración se van a Porto Alegre en octubre. Una selección de la colección de dibujos y collages salen de gira el año que viene por varios museos alemanes, con el auspicio del Deutsche Bank de Frankfurt. En el Dock del Plata, acá en Puerto Madero, vamos a hacer una muestra de Kasulla Sakai con veinte obras de mi Museo. Y estamos estudiando (con Roque de Bonis, curador y alma mater del Museo) una propuesta que nos ha hecho el Centro Cultural Borges.

¿Cómo ve el revuelo en torno al posible desembarco de Sotheby's y Christie's en Buenos Aires, paralelo a la tendencia de varios coleccionistas importantes que quieren crear museos para exhibir las obras que fueron adquiriendo?

–Todo eso me parece fantástico, aunque todavía faltan ajustar (o crear, directamente) los mecanismos jurídicos que permitan la entrada y salida del país sin restricciones de las obras de arte. Creo que se debe trabajar para darle el lugar que le corresponde al arte argentino: de nada serviría construir un museo de arte latinoamericano si nuestros artistas son convidados de piedra en su propio país. Toda esta movida de mercado, museos y leyes de promoción para las obras de arte debería tener como objetivo principal el desarrollo de los artistas locales. Y, por supuesto, la cotización de la plástica argentina en el mundo. ᴙ

Cabecita negra

Relevado por Quentin Tarantino de su sitial de niño terrible del cine norteamericano, Spike Lee aprovecha la situación para que su excelente cine madure sin las molestias del escándalo. Pero, sin los coletazos del escándalo, los distribuidores argentinos prefieren no arriesgarse y estrenan sus últimas películas ("Crooklyn", "Clockers", "La marcha del millón de hombres") sólo en video.

Por FERNANDO CHIAPPUSSI Los días en que el autor de *Haz lo correcto* provocaba polémicas en todo el mundo ya pertenecen irremediablemente al pasado. Aunque siga estando siempre listo para discutir con ejecutivos, censores y periodistas, sus películas –o las polémicas suscitadas por ellas– ya no ocupan las primeras planas. *La marcha del millón de hombres* (*Get on The Bus*) es la última película de Spike Lee, y la cuarta consecutiva que llega a la Argentina por la vía del video. Dicen en las editoras que, a pesar de esta exclusividad, los títulos de Lee no se venden como se podría esperar; de hecho, hay muchos videoclubes que ni siquiera compran una copia, argumentando que "las películas de negros ya no las pide nadie". No es un secreto: Spike Lee está en baja.

Tal vez su mejor momento fue en el 92, cuando peleaba por rodar la épica vida de Malcolm X a su manera: primero echando de la silla de director a Norman Jewison, después pidiéndole más presupuesto a la Warner, y por último recaudando el dinero que ésta le negaba entre notorios compañeros de raza como Michael Jordan o Bill Cosby. Pero la ley de Hollywood se escribe en la boletería y es particularmente dura con los que se animan a desafiarla. El tiempo demostró que Lee había ganado la batalla, pero perdido la guerra. Luego de *Malcolm X*, fue catalogado como un realizador difícil, rebelde y poco cumplidor. Los cambios realizados al guión de *Clockers* (1995), su última película "cara", no hicieron más que confirmarlo. Richard Price había escrito el guión basado en su exitosa novela y Martin Scorsese, el ídolo fílmico de Lee, le había servido el proyecto en bandeja. Pero Spike, peleando una vez más por los derechos de la raza, se ocupó de retocar el guión para achicar el personaje del policía blanco (Harvey Keitel), resaltando al otro protagonista del libro, un dealer de raza negra, y dándole ese papel a un actor debutante.

La crítica no trató demasiado bien la película, y el público la ignoró por completo. Es que para entonces el suceso de *Pulp Fiction* había cambiado la imagen del cine "alternativo": la letra X ahora remitía a la generación de jóvenes que se reunía en el Sundance Festival. Resulta casi simbólico que Keitel, el actor más perjudicado por los cambios de *Clockers*, fuera el padrino fílmico de Quentin Tarantino.

Entre *Malcolm X* y *Clockers*, Lee había rodado un proyecto menos ambicioso, *Crooklyn* (1994), basado en los años de su infancia, que puede contarse entre sus mejores trabajos, aunque no entre los más vistos. Pero sus films posteriores serían aún más baratos y peor distribuidos. *Chica 6* (1996) tenía todo para ser un acontecimiento: cameos de Madonna y el propio Tarantino, música de un señor que solía llamarse Prince y un tema candente: el teléfono erótico. La Fox, que aparentemente no sabía cómo publicitar la película, le destinó una campaña menor, vía un subsello creado para atraer al cine independiente. Así, *Chica 6* tuvo prácticamente la difusión de una película de "cine de arte".

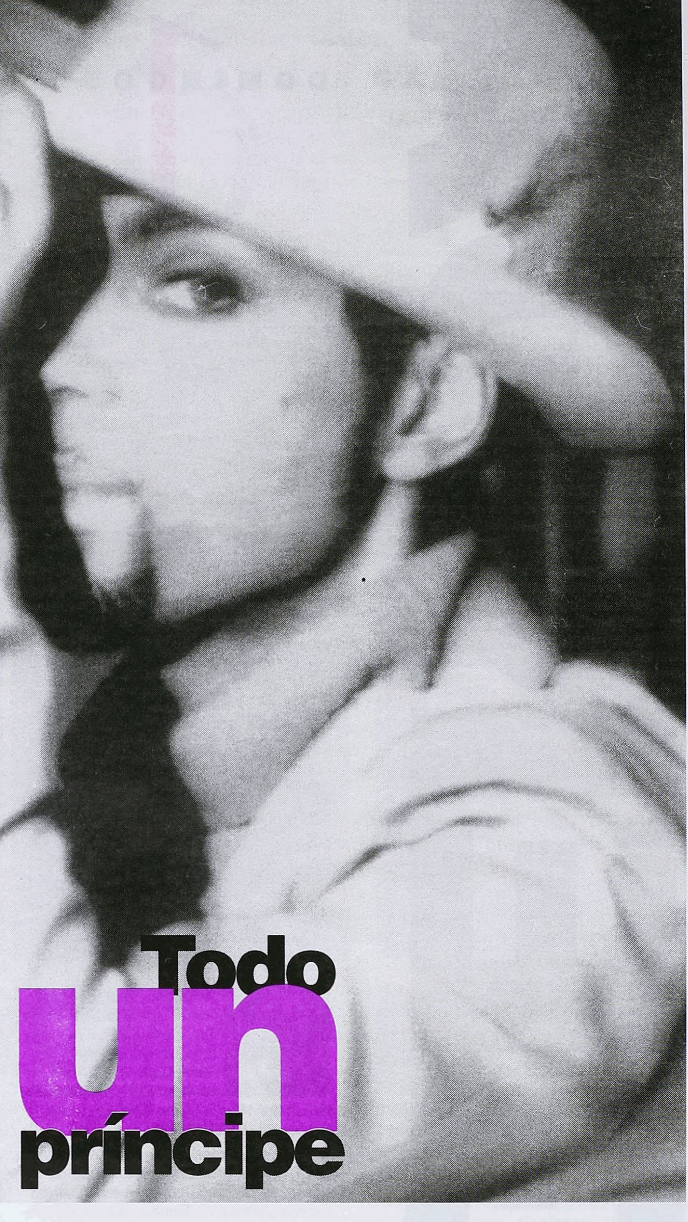
La marcha del millón de hombres es la película más pequeña de Lee desde los tiempos en que estudiaba en la New York University junto a su amigo Jim Jarmusch. Surgió de la propuesta de un par de productores independientes interesados en una manifestación multitudinaria convocada por el líder negro Louis Farrakhan, que tuvo lugar en octubre de 1995 en Washington. La película costó sólo dos millones y medio de dólares y fue bancada en buena parte por diversos inversores afroamericanos convocados por Lee, entre ellos



los actores Danny Glover, Will Smith y Wesley Snipes —ninguno de los cuales participa en el film— y Johnnie Cochran, el abogado que sacó de la cárcel a O. J. Simpson. La historia reúne a un grupo de personas que no se conocen entre sí, y los sigue en el ómnibus que los lleva a la marcha desde Los Angeles. Se rodó en tres semanas, y el interior del vehículo es el escenario casi excluyente de toda la historia. El reparto, encabezado por el veterano Ossie Davis, está integrado por actores casi desconocidos; todo el film tiene un look improvisado, que según Lee intenta copiar el viejo espíritu del cinéma verité. En resumen, unas condiciones espartanas semejantes a las del rodaje de *She's Gotta Have It* (1987), su film de graduación hecho en sólo doce días, con dinero de su madre.

La marcha del millón de hombres parece resumir las virtudes y defectos del cine de Lee. Como en sus mejores películas, los personajes se permiten ser adúlteros, prepotentes o incluso racistas. Es decir, personas antes que negros, aunque la situación de la negritud sea discutida durante toda la película con constantes referencias a la actualidad, desde el problemático mundo del gangsta rap al controvertido O.J. Simpson. La sensación, en los momentos más logrados, es la de asomarse a un mundo que los negros se cuidan bien de mostrar. Por otro lado, la premisa algo simplista del guión propone un reparto arquetípico de personajes: desfilan entre otros la pareja homosexual, el policía, el chico pandillero, el viejo sabio.

La película vuelve a echar luz sobre una problemática que parece ausente en el cine norteamericano actual. Los jóvenes cineastas negros hoy buscan su lugar en el sistema, mientras tanto los gangsta rappers se pasean por tribunales y cementerios o siguen lamentando la muerte de Tupac Shakur. El lugar que ocupaban hace pocos años Spike Lee, John Singleton o los hermanos Hughes es hoy ocupado por el renacido cine mercenario de la *blaxplotation* ("explotación negra"): viejas figuras como Pam Grier y Jim Brown "regresan" en busca de un billete, con la excusa de la nostalgia. Hasta el supuestamente combativo John Singleton —que alguna vez aspiró a discutirle los pergaminos al mismo Lee— está rodando una remake de "Shaft", aquella serie televisiva en la que un actor negro hacía las mismas cosas que el Simon Templar de "El santo" o el Alexander Monday de "Ladrón sin destino" y se ganaba la misma clase de chicas. Una vez más, los débiles blanquitos están ganando la partida.



Todo un príncipe

Desde que cambió su nombre por un símbolo, el músico antes llamado Prince pasó a ser denominado simplemente "El Artista" por los medios norteamericanos. Entrevistado por Spike Lee –con quien colaboró con tres temas para su film *Girl 6*–, afirma que sólo elige músicos vegetarianos para tocar con él, que se cambió de nombre porque se sentía un producto y que le gustaría que su símbolo algún día se pronuncie "Prince".

Por SPIKE LEE

Para empezar, hay algo que me pone algo incómodo, pero debo preguntarlo: ¿te molesta hablar sobre tu hijo, que falleció poco después de su nacimiento?

–He escrito una canción que dice: "Si alguna vez perdés algún ser querido, nunca digas *Se han ido*, y ellos volverán".

Tu último disco lleva por título *Emancipación*. ¿Por qué?

–Cuando uno se emancipa, le pasa algo especial: se acerca a la vida de una manera diferente. Se respeta más a sí mismo. Aprende a respetar el don que le ha sido dado. Todo ha cambiado para mí desde que me cambié el nombre. Una cosa es que te llamen Prince, pero es mucho mejor ser realmente un príncipe. Hoy le tengo mucho más respeto a la vida. Incluso cambié mi alimentación: he dejado de comer productos animales.

¿Eso significa que, cuando miras atrás, ves períodos en tu vida en los que no te gusta tu personaje?

–En los últimos años me sentía un poco avergonzado de lo que había terminado siendo Prince. Me sentía como un producto, y comencé a realizar trabajos que reflejaban eso. No tenía ningún problema con el hecho de que la gente dijera que me estaba repitiendo. Sabía hacia dónde iba, y sólo necesitaba terminar de definirlo.

Seis o siete años atrás tuve la audacia de escribirte una carta sobre las mujeres que elegías para tus videos, preguntándote si alguna vez iba a haber mujeres negras en ellos. Pienso que fue muy violento de mi parte. Ahora soy menos esquemático en ciertos temas. ¿Cuál fue tu reacción?

–No me acuerdo muy bien. Supongo que me habrá cabreado un poco. Debo haber dicho que hay que prestar atención a toda mi obra, no sólo a lo más exitoso. Pero, para ser honesto, creo que los dos hemos cambiado bastante en estos años. Nos conocimos bajo otras circunstancias, durante la filmación de *Graffitti Bridge*, y desde entonces ha corrido bastante agua bajo el puente.

Hablemos de tus últimos años en Warner, tu antigua compañía discográfica. ¿Es verdad que la música que estuviste editando fue sólo para cumplir tu contrato?

—Les fui dando lo mejor que tenía, pero efectivamente quería completar mi contrato de una vez. Ahora puedo decir que mi alma ha estado enamorada de mi esposa Mayte durante miles de años, y creo que estaba tratando de expresarlo en un solo disco: quería decir amiga, amante, hermana, madre y esposa, pero no era el momento. Si revisás el video de la canción "Seven", nos verás a Mayte y a mí atravesando puertas tomados de la mano mientras una paloma explota. Ese fue el momento en que revisé espiritualmente toda la situación, e hice lo que tenía que hacer.

Cuando salió "Sexy Motherfucker", pensé: "Mi amigo está perdiendo la cabeza". Pero me gustó.

—Mucha gente dijo lo mismo. La música que hago generalmente refleja la vida que estoy teniendo, y "Sexy Motherfucker" surgió durante el período en que tenía la disco Glam Slam en Minneapolis. Por entonces salía mucho de noche. Había bailarinas en la disco, y cuanto más sexies eran, mayores eran las ganancias y más excitada se ponía la gente. Hay que tener en cuenta que por entonces la canción que más se pasaba era "Bitch Betta Have My Money". Cuando escuchas algo constantemente, te arrastra la corriente: yo fui arrastrado por el hip-hop en ese momento.

¿Pensás que incorporaste con éxito el rap en tu música?

—Me han criticado por el rap que elegí incluir en mi trabajo anterior. Pero, otra vez, eso llegó durante mis años de fricción. No hay mucho de ese material en mis shows actuales.

Honestamente, ¿te gustó la forma en que usamos tus canciones en *Girl 6*? Porque el film se editó antes de agregar tus temas. Además, fuiste generoso en darnos tres canciones nuevas. ¿Cuáles quedaron mejor?

—Algunas funcionaron mejor que otras, pero en general no sabía qué esperar musicalmente. Fui gratamente sorprendido y me gusta el film a causa del estilo en que lo hiciste. La escena en Coney Island, en la que suena "How Come U Don't Call Me Anymore", es mi favorita. De hecho, me forzó a incluir esa canción en mi repertorio actual. Alguna vez dije que no la volvería a hacer porque pensaba que no la podía hacer mejor que como la hacía con The Revolution, mi banda anterior. Pero tu película me dio ganas de intentarlo de nuevo.

¿Podemos hablar de tus planes futuros? ¿Cuándo tendremos otro disco?

—Para ser honesto, pienso que vacié el cargador con el último y no habrá nuevo disco por un tiempo. Algunas canciones están apareciendo, sin embargo. Pero son todas acústicas: yo solo en un cuarto, con una guitarra. Una se llama "The Truth" y otra "Don't Play Me".

¿Alguna vez pensaste que había una maldición sobre vos? ¿Que no podías parar la música en tu cabeza?

—A veces es una maldición, pero también es una bendición. Es un don por el que estoy totalmente agradecido. Es por eso que sigo haciendo música: porque no quiero ser desagradecido por ese don.

Me gustaría preguntarte cómo elegís tus bandas, porque tuviste muchas. ¿Cómo es el proceso de selección?

—No quiero parecer cósmico o nada de eso, pero realmente parece mágico que estas personas hayan llegado a mí, porque en esa banda estaba buscando un grupo de cuatro vegetarianos. Nuestra gente tiene la peor dieta de todas. Estoy listo para incluir a un granjero en mi nómina. Tenemos que volver a plantar nuestra propia comida. ¡Uno es lo que come!

Una rápida pregunta musical: ¿Por qué decidiste que "Betcha by Golly Now" fuese el primer simple de *Emancipation*?

—No creo en simples. El mercado de los simples ha cambiado. Estoy tratando de volver a los viejos tiempos, en que los álbumes se lanzaban como un todo. Lo mismo que pasa con el regreso de *La Guerra de las Galaxias*.

Tengo una copia de *Emancipation*, y mi esposa me quiere matar porque pongo en repeat todo el día el tema "Soul Sanctuary".

—Sandra St. Victor me ayudó en ella. La melodía es básicamente mía, pero la letra está inspirada por unos versos que ella escribió. Me encanta la idea de una ex amante dejando su reflejo en el espejo después que se ha ido.

¿Por qué es que los artistas afroamericanos no son dueños de sus masters? ¿No tienen los abogados correctos?

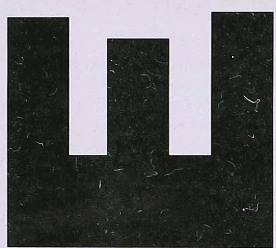
—Pienso que podemos conseguir los abogados, pero creo que también necesitamos cambiar nuestra cabeza y pensar en eso desde el principio, no sólo desde el Cadillac rosa. Es entonces cuando veremos un cambio. Quiero decir, anhelo poder ver el día en que todos los artistas, no importa su color de piel, sean dueños de sus masters.

Por último, ¿qué hay de tu nombre?

—¿Sabés qué? La gente negra me sigue llamando Prince. A veces les pregunto: "¿Por qué me llaman Prince?". Y ellos dicen: "Porque vos sos un príncipe para nosotros". Cuando me responden eso, generalmente, termina hablando mi corazón y debo decir: "No me importa que me llamen así". Si hubiera una pronunciación de mi nombre en el futuro, espero que sea Prince. Es mi sueño. Pero, hasta ese día, ese símbolo es mi X. R

(Traducción y adaptación: Martín Pérez)






AGENDA

DOMINGO 1



Ballet. La estrella brasileña Cecilia Kerche y Yuri Kletsov, uno de los principales solistas del Bolshoi, interpretan *La Bayadera* de Minkus/Petipá, junto al Ballet Estable del Teatro Colón que dirige Raquel Rosetti. Con el trasfondo de una exótica historia de sacerdotisas y amores imposibles en la India, esta cumbre de la danza romántica, estrenada completa en Buenos Aires hace unos años, vuelve en una versión deslumbrante, con solistas ideales. A las 17.30 en el Luna Park, Corrientes y Bouchard. Entradas desde $5.



◆ **Cine.** Se presenta el film *El relojero de San Pablo*, de Bernard Tavernier, con las actuaciones de Philippe Noiret y Jean Rochefort. Con debate posterior. A las 18 en el Cine Club Eco, Sarmiento 3419. **GRATIS.**

◆ **Títeres.** Presentación del espectáculo *El Diablo Caramelero*, por el grupo El Barrilete, de Diego Guzmán. A las 17 en el Centro Cultural de Boca en Boca, Céspedes 2935. Entrada $3.

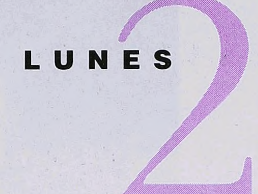
◆ **Folklore.** El Grupo La Tinya presenta el espectáculo *Sólo vidalas*, con las actuaciones de los cantores Jorge Canal, Miriam García, Oscar Palacios y Susana Oribe. El repertorio estará compuesto por vidalas anónimas de Catamarca, La Rioja, Tucumán y Santiago del Estero. A las 19.30 en la Casa José Hernández de la SADE, México 524. **GRATIS.**

◆ **Música barroca.** El conjunto *Delitiae Musicae*, integrado por Silvia Pérez Monsalve, Gabriel Pérsico, Gustavo Samela y Miguel de Olaso, ofrece un concierto basado en un repertorio de música barroca española, francesa e inglesa. A las 18 en la Iglesia del Buen Pastor, Federico Lacroze 2985. Entrada $8.

◆ **Teatro.** El grupo Dar Teatro se presenta con las obras *La isla desierta*, de Roberto Arlt y *Pedido de mano*, de Anton Chejov. La pieza de Arlt refleja el mundo gris de una oficina en el que estalla el ámbito de la fantasía; Chejov nos muestra las peripecias del amor y sus conflictos. La dirección corre por cuenta de Dora Alonso. A las 20 en la Casa José Hernández de la SADE, México 524. Entrada $3.

◆ **Música.** Ultima presentación de la obra *El cimarrón*, de Hans Werner Henze, basada en la novela homónima de Miguel Barnet. La interpretación corre por cuenta del barítono Marcelo Lombardero, Ariel López en guitarra, Jorge de la Vega en flauta y Gerardo Cavanna en percusión. La dirección musical es de Gerardo Gandini y la régie corresponde a Rubén Szuchmacher. A las 17 en el Centro de Experimentación del Teatro Colón, Cerrito 618. Entrada $5.

LUNES 2





Frank Beyer. En el ciclo "Frank Beyer: radiografía del país que ya no existe", se proyecta *El escondite* (1977, con Jutta Hoffmann), una comedia cuyo argumento es el de un amargo melodrama conyugal entre Max y Wanda y un conflicto que no se agota en la simple cuestión de quién tiene razón y quién no la tiene. El ciclo continúa hasta el jueves 5. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada $3.



◆ **Teatro.** El grupo Atafi se presenta en la obra *El Dante y la Divina Comedia*, de Adela Graziano y Juan Rográ. Dante, al borde de la muerte, es enjuiciado por los personajes de su obra, a los que él ha destinado al Infierno, al Cielo o al Purgatorio. La dirección es de Rodolfo Graziano. A las 20 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Feminidad**. Conferencia en la Universidad de Palermo sobre *Sensibilidad e identidad femenina*, con las presencias de Eva Giberti y las licenciadas Diana Mafei y Irene Meller. A las 19 en Mario Bravo 1203. Inscripción previa al 963-8528/2376. **GRATIS.**

◆ **Arte indígena.** Continúa la muestra *Hilos y colores del México indígena*, donde se exponen más de cien prendas entre enredos, rebozos, túnicas, huipiles y chales. La manufactura artesanal de prendas es una de las más fieles expresiones de la cultura indígena, ligada al sincretismo nativo y colonial, que expresa la vida familiar, religiosa y política de las comunidades indígenas. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.

◆ **Censura.** Se realiza un reportaje público al periodista Luis Majul, con el título *Medios de comunicación y censura en la Argentina de hoy*. La recaudación se destina a un plan de alimentación para familias carenciadas. A las 20.30 en el Club Náutico Hacoaj, Estado de Israel 4156. Entrada desde $3.

◆ **Narrativa.** Dentro del ciclo de narrativa, leerán parte de sus obras y dialogarán con el público los escritores Carolina González, Liliana Heer y Claudio Monti. A las 19.30 en Liberarte, Corrientes 1555. **GRATIS.**

◆ **Humor gráfico.** Continúa la muestra de obras del dibujante Nik, reconocido por su labor en diferentes medios. Personajes como el gato, la foto que habla y los chistes de actualidad son parte de la vida cotidiana de los argentinos. De 8 a 24 en el Espacio de Arte Dock del Plata, Alicia Moreau de Justo 380 1er. piso. **GRATIS.**

MARTES 3



Bertani. Retrospectiva de sesenta y dos pinturas realizadas por Ernesto Bertani entre 1985 y 1997, en las que se pueden apreciar los temas que son constantes en su obra (el amor, el sexo, la corrupción, la identidad nacional). De lunes a viernes de 12 a 18 y sábados y domingos de 10 a 18 en el Museo Eduardo Sívori, Avenida Infanta Isabel 555, frente al Rosedal de Palermo. Hay visitas guiadas jueves y viernes a las 15, sábados a las 12 y a las 15 y domingos a las 14 y 16. **GRATIS.**



◆ **Pintura.** Inauguración de la muestra de obras de Evelyn Sisi, que abarca desde sus comienzos hasta la actualidad, realizados en carbonilla, óleo, tintas y acuarelas. A las 20.30 en La Dama de Bollini, Pje. Bollini 2281. **GRATIS.**

◆ **Música.** Dentro del ciclo *Conciertos de música contemporánea*, se presenta Adriana de los Santos en piano, interpretando *Iconoclasta para agitador en piano preparado* de Federico Zypce, *En abril* de Graciela Paraskevaídis, *MM51* de Mauricio Kagel, *Umbrales* de C. Prudencio, y *Cinema* de Erik Satie. A las 21 en la Sala Casacuberta del Teatro Gral. San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 6.

◆ **Próceres.** Con el título *Los Rostros de la Patria*, se expone un conjunto de daguerrotipos de próceres, presidentes, escritores, caciques y personajes notables. Dentro de la muestra se recrea un estudio fotográfico Cabinet del año 1860. De 12 a 18 en el Museo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. Entrada $1.

◆ **Cuerpo.** Charla a cargo de la Lic. María Adela Palcos, con el título *El lenguaje del cuerpo*, introductoria a los talleres teórico-vivenciales de *Cuerpo y psiquismo* que organiza la Fundación Río Abierto. A las 19.30 en el Auditorio de la Facultad de Psicología de la UBA, Independencia 3065. **GRATIS.**

◆ **Fotografía.** Inauguración de la muestra de fotografías *Gabriel Figueroa: 26 imágenes en platino*, donde se refleja la excelencia del arte del maestro mexicano, recientemente fallecido. A las 19 en el Teatro Gral. San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS.**

◆ **Jazz.** Dentro del ciclo *Jazzología* se presenta Fernando Tarres y Arida Conta Group, con el espectáculo *Lo que vendrá*, en homenaje a Astor Piazzolla. El programa estará compuesto de obras originales en donde el jazz, el folklore, el tango y la música contemporánea se entremezclan para lograr un sentido homenaje al compositor y bandoneonista argentino. A las 20.30 en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. Entrada $ 3.

*Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

MIERCOLES 4 | **JUEVES 5** | **VIERNES 6** | **SABADO 7**

MIERCOLES 4



Artes plásticas. Se están realizando diversas exposiciones que valen la pena ser visitadas: muestra de pinturas de la artista Patricia Szterenberg (foto), y de Laly Kravchik, que se destaca por el realismo crítico; la exposición *Cuatro en la escultura*, compuesta por obras de Alicia Schettini, Constantina Iconomopulos, Susana Cattaneo y Diosma Sozzi, y la muestra de esculturas de la artista plástica Cristina Costantino. De 17 a 21 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**



◆ **Pintura.** Muestra de obras de Duilio Pierri, realizadas en óleo y acrílico. El artista pinta paisajes de Uruguay, intentando rescatar una sutil belleza alejada del impresionismo. De 11 a 20 en Art House, Uruguay 1223. **GRATIS.**

◆ **Crítica.** Mesa de debate sobre *Crítica de la crítica*, que tratará el rol de los críticos como nexo entre el espectáculo y el público. Con la participación de Osvaldo Pelletieri, Onofre Lovero, Mirta Arlt y Pablo Zunino. A las 19 en el Teatro Cervantes, Córdoba^ 1155. **GRATIS.**

◆ **Teatro.** El Centro Argentino del Instituto Internacional del Teatro realiza una exposición de revistas extranjeras de teatro, entre ellas *The Theatre in Poland* (Polonia), *Theater Haute* (Alemania), *El Público* y *ADE* (España). De 11 a 20 en el Instituto de Artes del Espectáculo, 25 de Mayo 217. **GRATIS.**

◆ **Mujer.** Se realiza una serie de 12 reuniones de reflexión con el título *Las mujeres y el trabajo*, coordinadas por la Lic. Delly Beller. Informes al 803-2135 y 802-6609.

◆ **Música.** Se presenta la Orquesta Sinfónica Nacional, con la dirección de Guillermo Becerra, interpretando *Una visita inesperada* de Carlos Simkin, *Concierto en La Menor para piano y orquesta Op. 54* de R. Schumann y *Manfred* de P. Tchaikovsky. Como solista actuará Martha Noguera en piano. A las 21 en el Auditorio de Belgrano, Virrey Loreto y Cabildo. Entradas desde $3.

◆ **Circo.** La escuela de técnicas circenses *Purocirco* comienza sus cursos de iniciación a los secretos de malabarismo, acrobacia, trapecio, equilibrio y clown. A las 19.30 en Purocirco, Fitz Roy 851. **GRATIS.**

◆ **Performance.** La bailarina estadounidense Trisha Bauman presenta su espectáculo, basado en la exploración del movimiento y su experiencia en Contact Improvisation. A las 21 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada $5.

JUEVES 5



Homenaje a Rodolfo Walsh. Organizado por la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) y **Página/12**. A las 20, se proyecta un audiovisual inédito con voz e imagen de Walsh; a las 20.15 se realiza el panel *El periodismo y los trabajadores* en el que participan Horacio Verbitsky, Julio Bazán, Raimundo Ongaro, Lilia Ferreira y Víctor De Gennaro. También quedará inaugurada una muestra de fotos, y elementos de trabajo de Rodolfo Walsh, así como fotografías de José Luis Cabezas. En Independencia 766. **GRATIS.**



◆ **Los Vengadores.** Cuarta emisión del ciclo sobre la genial serie británica, *The See-Through Man*, donde la ficha de un inventor excéntrico desaparece de los archivos confidenciales británicos de manera muy extraña, lo que lleva a Steed y a la Sra. Peel a descubrir que la fórmula de la invisibilidad ha caído en manos enemigas. Aviso: son en inglés, sin subtítulos. A las 18 en el British Arts Center, Suipacha 1333. Entrada $2.

◆ **Música de Cámara.** El Coro Nacional de Jóvenes se presenta en la última parte de este ciclo auspiciado por la Academia Nacional de Bellas Artes. El programa incluye *Balada de Mallorca*, de Manuel de Falla, *Bandita Sabedoria* y *Pater Noster*, de Heitor Villa-Lobos, *Canciones Incaicas*, de Luis Gianneo y *Lamentaciones de Jeremías Propheta*, de Alberto Ginastera. A las 19 en el Museo Nacional de Arte Decorativo, Libertador 1902. **GRATIS.**

◆ **Poesía.** Dentro del ciclo *Homenaje a la poesía*, es el turno de Joan Manuel Serrat, con poemas, música y canciones, en el que participarán Silvia González Taboas, Virginia Rubín, Guido Aguirre, Carlos Alvarez y Gabriel Rossi. Luego de la función, el público podrá leer poemas de su autoría. A las 20.30 en el Sótano de Gardone, Chile 802. Entrada $3.

◆ **Teatro.** Se presenta el espectáculo *Futbolitis*, de Rodrigo Cárdenas y Gabriela Moreno. A la espera de algún título, esta obra relata la historia de un hincha fanático de Racing afectado de un crónico dolor de cintura que descubre que el origen de su enfermedad es su afición por el club de Avellaneda. Con las actuaciones de Lucas Montana y Rodrigo Cárdenas, y la dirección de Luciano Cazaux. A las 21 en el Paseo La Plaza, Corrientes 1638. Entrada $10.

◆ **Música.** Comienza el curso sobre *Autores y Obras Maestras de Música Clásica*, dictado por Matilde Silbermann, dirigido a todo público. El curso se extenderá hasta noviembre. Informes al 784-3371. A las 17 en el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, 3 de Febrero 1378 2º Piso. Informes al 784-3371 y 783-6554.

VIERNES 6



Jazz argentino. Charla abierta al público del periodista, profesor universitario y ensayista Sergio Pujol. El autor de *Discépolo* y *Jazz al sur*, entre otras obras, se referirá al nacimiento, desarrollo y actualidad de la música de jazz en la Argentina y sus cruces con la música popular nacional. La charla, organizada por *La Máquina*, contará, además, con grabaciones originales de bandas argentinas. La cita es en Jorge Bell, entre Cantilo y 13 (City Bell) a las 21.30. **GRATIS.**



◆ **Magia.** El mago Merpin presenta su espectáculo *¡¡El monstruo está vivo!!!*, que incorpora al show de magia tradicional elementos de erotismo, grand guignol y humor negro. A la 0.30 en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. Entrada $10.

◆ **Cine.** Dentro del ciclo El colmo del cine bizarro se presenta el film *Gorath, el fin del mundo*, donde una estrella amenaza chocar contra la Tierra, por lo que los científicos deciden cambiar la órbita del planeta. Dirigida por el creador de *Godzilla*, Inoshira Honda. A la 1 en el Cine Maxi, Carlos Pellegrini 657. Entrada $3,50.

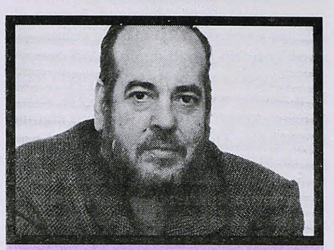
◆ **Teatro.** El espectáculo *Las sangrientas hijas del Dr. Lecter* cuenta la historia de Erika y Nené Lecter, las hijas del famoso caníbal. La obra combina humor negro y freak show. Con Gaby Berardi y Peter Pank. A las 2.15 en el Teatro Bululú, Rivadavia 1350. **GRATIS.**

◆ **Escritores.** Con el título *Escuela de Escritores-Fundamentos* se realiza una charla a cargo de Daniel Mourelle, que tocará temas como mecanismo de la escritura, la mirada del escritor y la ideología de la palabra. A las 21 en la Librería Stevenson, Pedro Goyena 61. **GRATIS.**

◆ **Humor.** Se presenta el espectáculo *Gran Jolgorio*, en donde José Luis Serrano personifica a Doña Jovita, quien vuelca su sabiduría en agudas observaciones, consejos y dichos. En esta obra Doña Jovita dialoga con un hippie fuera de época, que al ser abandonado por su mujer, se refugia en los brazos protectores de Jovita. A las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $15.

◆ **Tango.** El dúo Verna-Vittar Smith y Eduardo Cogorno presentan su espectáculo *Encuentro (Tiempo de cantar)*, donde, acompañados por Osvaldo Burucuá y Omar Cyrulnik en guitarra, interpretan canciones tradicionales folklóricas y sefaradíes, además de obras de M. E. Walsh, Piazzolla Borges, Yupanqui y otros. A las 20.30 en La Scala de San Telmo, Pje. Giuffra 371. Entrada $10.

SABADO 7



Música. Luego de participar en el Festival Buenos Aires en Porto Alegre, se presentan en Buenos Aires los brasileños Renato Borghetti y Geraldo Flach; Guillermo Zarba, el guitarrista Juan Falú y los bailarines contemporáneos Nora Constantino y Jorge Arbert, todos de Argentina. Promete mostrar la mejor música del continente, incluyendo folk, jazz, improvisación y música gaúcha, y sobre todo una fiesta de nuevos sonidos. A las 22.30 en el Teatro del Globo, Marcelo T. de Alvear 1155. Entradas desde $5.



◆ **Danza.** Estreno del espectáculo *Otras Partes*, donde los bailarines, que se encuentran suspendidos en el aire, exploran la ilusión espacial que permite trascender la visión estática del espectador. La coreografía y la dirección están a cargo de Brenda Angiel. La música, compuesta originalmente para la obra, es ejecutada en vivo por el grupo La Trova de Fin de Siglo. A las 21.30 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada $5.

◆ **Opera.** Presentación de la obra de Andrés Risso, *Alfonsina y Lola Mora*, con la participación de las sopranos Marcela Ríos y Amalia Thiemich, el tenor Luis Robles, el bajo barítono Jorge Sobral. A las 21 en el Casa José Hernández Centro Cultural y Educativo de la SADE, México 524. Entrada $2.

◆ **Jazz.** Presentación de Fats Fernández y su quinteto. Interpretará obras de las diferentes vertientes del jazz, como Miles Davis o Dizzy Gillespie, acompañado de músicos jóvenes que afianzan su personal interpretación y sonoridad característica. A las 23 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada $ 15 (con consumición).

◆ **Che.** Comienza el ciclo Realidades y Mitos Argentinos, con el pre-estreno de la obra teatral *Mataron al Che*, de Gerardo Pensavalle. La dirección es del autor y las interpretaciones corren por cuenta del Grupo Memoria. A las 21.30 en el Auditorio de la Asociación Bancaria, Sarmiento 341. Entrada $10

◆ **Improvisación.** El grupo *Sucesos Argentinos* presenta su espectáculo de improvisación en el cual el público piensa en un título y elige un estilo Los sugeridos: Película de Subiela, con rima, romántico, de terror, doblaje y gauchesca. A la 0.30 en Remember Pub, Corrientes 1983. **GRATIS.**

◆ **Música.** Espectáculo de música de fusión a cargo del grupo Puente Celeste, capitaneado por Santiago Vázquez en percusión y voz. Música para distintas tribus, a las 23 en La Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371.

Reynaldo Hahn, el pianista que enamoró a Proust



En busca del amor perdido

Venezolano y judío. Centro de las reuniones artísticas en los salones de París. Reynaldo Hahn, el músico preferido de Verlaine y Mallarmé, amante además de Marcel Proust, fue quien le presentó el "himno de la relación" que los unió: la sonata que atraviesa *En busca del tiempo perdido*. Compañero de estudios de Ravel y protegido de Massenet y Gounod, ahora es redescubierto por las empresas discográficas.

Por DIEGO FISCHERMAN Marcel Proust camina en la playa veneciana. Junto a él está un joven de poco más de veinte años, con "un fondo de crueldad que aflora a veces en su rostro, dejando traslucir negros rencores y tenebrosas venganzas", como lo había descripto alguna vez Maurice Duplay en Réveillon, el hogar de Madelaine Lemaire. Reynaldo Hahn, venezolano, hijo de Carlos –un judío millonario, nieto del Rabino de Altona, plantador de café y constructor, entre otras cosas, del Teatro de Caracas– y de Elena María Echenagucía –una rica heredera perteneciente a la aristocracia local–, vive en el número 6 de la *Rue du cirque* de París desde los tres años. Es también quien se convierte en centro de las reuniones y, según el retrato esbozado por Jean Cocteau, cuando canta acompañándose al piano "deja escapar el rítmico raudal de la voz más hermosa, triste y cálida que jamás ha existido". En sus *Portraits Souvenirs* agrega: "Ese instrumento de música genial llamado Reynaldo Hahn encoge todos los corazones, anega todos los ojos, con el escalofrío de admiración que propaga a lo lejos y nos hace temblar, nos doblega a todos uno tras otro, en silenciosa y solemne ondulación de los trigos, mecidos por el viento".

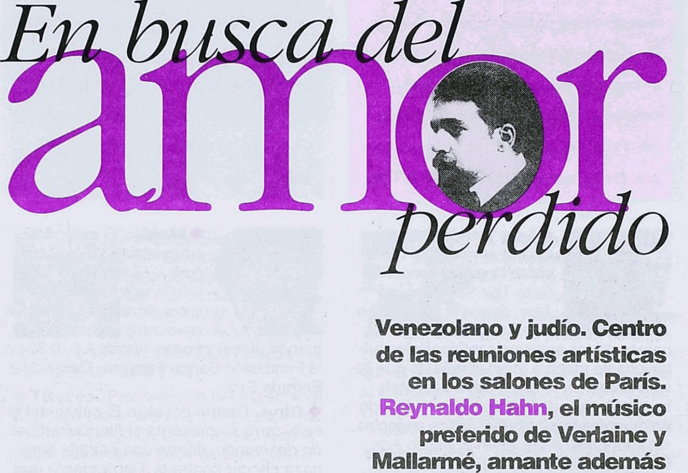
Reynaldo Hahn camina junto a Marcel Proust, como lo ha hecho tantas veces por el parque de Réveillon y los bosques vecinos, por Belle-Isle-enmer, donde Sarah Bernhardt traslada su corte durante los veranos, y por Beg-Meil, un pequeño balneario en Finistère. Proust quiere conocer no sólo su presente; no le alcanzan las interminables conversaciones sobre Gabriel Fauré, Claude Debussy y Camille Saint-Säens ni la lectura conjunta de *Anna Karenina*. Le pide al músico que le cuente todo su pasado, que jamás le oculte nada. Hahn accede y, como suele suceder, no cumple. Se separan durante un tiempo y Proust le escribe: "Y así, me ha dicho usted la única cosa que resulta para mí hiriente... Pero si mi capricho es absurdo, es un capricho de enfermo, y por tal motivo no debe ser contrariado. Muy perverso se ha de ser para amenazar a un enfermo con quitarle la vida porque su manía exaspera".

Proust tendrá otras parejas. Hahn también. Seguirán siendo amigos y confidentes pero, sobre todo, la figura del músico preferido de los poetas Paul Verlaine y Stéphane Mallarmé, el que sorprendía en los salones con su voz, el que había sido discípulo dilecto y protegido de Jules Massenet y Charles Gounod, quedaría, de una manera casi anónima, en la posteridad. La sonata que atraviesa como un río el tejido de *En busca del tiempo perdido*, el famoso *petit thème* al que Swann se refiere como "una concepción de la felicidad y del amor", no es otro que el "himno de nuestra relación": el motivo principal del primer movimiento de la Sonata Nº 1 para violín y piano de Saint-Säens, que Hahn había tocado para él con el fin de demostrarle la superioridad de la obra de su admirado amigo por sobre la de Fauré. La Sonata del propio Fauré, por su parte, sería la que aportara, debidamente explicada al escritor por el músico, el contexto armónico.

Compañero de curso de Ravel en el Conservatorio, compositor de operetas, canciones, ballets y una multitud de obras breves para piano, dos pianos y un concierto para piano y orquesta, la ruta de Hahn, desde la celebridad (llegó a ser nombrado, en 1945, el primer director de la Opera de París después de la ocupación nazi) hasta el más absoluto de los olvidos, ha comenzado a tomar otro rumbo. En parte por el consabido culto de los aniversarios redondos, ya que el último 28 de enero se cumplieron cincuenta años de su muerte. Y en parte, por el notable equilibrio y belleza de sus obras. Eclipsado en el mercado musical por sus contemporáneos, relegado a la dudosa categoría de entretenedor de salones burgueses y de personaje en la novela personal de Proust, la reciente edición discográfica de gran parte de sus composiciones más importantes permite establecer el justo valor de uno de los autores más interesantes y originales dentro del panorama de revolución estética que se plasmó en París entre el fin del siglo XIX y el principio del XX. Que Verlaine, a quien le interesaban bastante poco los trabajos de Fauré sobre sus textos, admirara a Hahn y buscara que fuera él quien pusiera música a sus escritos; el pequeño poema que le dedicó Mallarmé. La lágrima que canta en la palabra/ del poeta, Reynaldo/ Hahn fluye gentilmente como una fuente en un sendero–); el hecho de que Massenet se ofreciera a cantar sus canciones en los exámenes del conservatorio, son datos que hablan de mucho más que de un músico menor con una extraordinaria capacidad de seducción. Su ciclo *Venezia*, sobre textos en dialecto veneciano, las *Chansons grises* sobre poemas de Verlaine, los *Preludios sobre aires irlandeses* para dos pianos, el ballet *Le bal de Béatrice D'Este*, los *Estudios latinos* con textos de De Lisle o la maravillosa "Infidelité", sobre un poema de Théophile Gautier, son verdaderas obras maestras.

Un álbum doble recién editado dentro de la excelente colección *French Song Edition* del sello inglés Hypérion, con el nombre inequívoco de *Songs by Reynaldo Hahn*, agrupa muchas de ellas en versiones superlativas a cargo del pianista Graham Johnson junto a cuatro de los cantantes de cámara más destacados de la actualidad: la soprano Felicity Lott, la mezzosoprano Susan Bickley, el tenor Ian Bostridge y el barítono Stephen Varcoe (Hypérion CDA 67141-2). Con el mismo título pero editado en 1988, el mismo sello sacó a la venta una colección en la que Johnson acompaña al tenor Martyn Hill y donde se incluye el fundamental ciclo de las siete *Chansons grises* (Hypérion CDA 66045). El ciclo *Venezia* está incluido en el disco *Souvenirs de Venise*, donde el pianista Graham Johnson, el tenor Anthony Rolfe-Johnson, Felicity Lott, la mezzosoprano Anne Murray, el barítono Richard Jackson y Hugo Dalton en mandolín, todos pertenecientes al grupo The Songmakers Almanac, recorren canciones dedicadas a Venecia por Hahn, Rossini, Schubert, Mendelssohn, Jensen, Glinka, Taneyev, Gounod, Massenet y Fauré (Hypérion CDA 66112). *Le Bal de Béatrice D'Este* se consigue en una muy buena versión de la New London Orchestra, dirigida por Ronald Corp (en el mismo disco, Hypérion CDA 66347, figuran *Aubade* y la *Sinfonietta* de Francis Poulenc.

También Hypérion, que parece haberse abocado a una especie de cruzada pro-Hahn, editó –y llegará a fin de mes a Buenos Aires– el Concierto para piano, acoplado con el Concierto de Massenet. El sello francés Auvidis-Valois, por su parte, sacó a la venta, en su serie *Musique Française*, el volumen 1 de la integral de la música para dos pianos, en inmejorable interpretación de Huseyn Sermet y Kun Woo Paik (Valois V 4658). Quienes quieran, además, escuchar la Sonata Nº 1 de Saint-Säens, que Hahn descubrió para Proust y éste atribuye, en *En busca del tiempo perdido*, al músico Vinteuil, pueden recurrir a la muy buena versión de Xue-Wei en violín con el pianista John Lenehan (ASV DCA 892).



TV *El regreso de Prime Suspect*



La Mujer Policía de los 90

Icono del policial televisivo, la actriz inglesa Helen Mirren decidió volver a interpretar a la fría y solitaria inspectora Jane Tennison. HBO Olé estrena nuevos capítulos de la extraordinaria serie televisiva inglesa Prime Suspect.

Por MARTÍN PÉREZ Un semáforo en rojo. Alguien baja la ventanilla de su auto y, de un manotazo, unos chicos en bicicleta le roban el portafolio y huyen pedaleando. La inspectora Jane Tennison es testigo privilegiado del incidente, pero poco puede hacer. Acaba de llegar a ese suburbio de Londres, para dar una charla a los alumnos de una escuela secundaria. Así comienza el esperado nuevo episodio de *Prime Suspect*, en el que la inspectora Tennison está tan sola y enajenada como en el inicio de la serie (en 1992), pidiendo que le dejen demostrar su capacidad. Desde aquel primer capítulo Helen Mirren pasó a ocupar un lugar de privilegio entre las actrices de su generación. Tan ambiciosa como capaz, y siempre ocultando sus debilidades ante el masculino mundo policial, el retrato de la inspectora Tennison está a años luz de aquella mujer policía interpretada por Angie Dickinson. Su presencia termina por dominar la serie con una sutileza inesperada en un medio en el que predominan los primeros planos. "Helen Mirren es el mejor ejemplo de cómo lograr una gran actuación sostenida en la historia de la TV", dijo la revista *Esquire*.

Conocida principalmente por el público argentino por su desprejuiciado papel de esposa en *El cocinero, el ladrón, su mujer y su amante*, la Mirren ya era respetada en Inglaterra antes de ponerse a las órdenes de Peter Greenaway. Morgana en *Excalibur*, viuda seducida por un joven del IRA en *Cal* (rol que le valió el premio a la mejor actriz en Cannes en 1984), cosmonauta rusa en *2010* y esposa de Harrison Ford en *La Costa Mosquito*, a Mirren sólo le faltaba seducir a Hollywood. Algo que terminó logrando con un papel en la pantalla chica. "El de Jane Tennison es un rol que estuve esperando mucho tiempo. No me hace falta pretender ser otra persona. Tengo la edad y la mentalidad ideales para interpretarlo. Las actrices se quejan porque no hay suficientes papeles con personalidad para las mujeres. Este es el tipo de papel que todas están buscando", declaró Mirren, que ya pisa los cincuenta.

La guionista Lydia La Plante, creadora de la inspectora Tennison, aún recuerda la dubitativa respuesta que le dio la policía de Londres cuando comenzó a investigar cuántas mujeres policía había en actividad: "Si usted se refiere a mujeres en la calle, y no en oficinas, tenemos... cuatro". La calidad de *Prime Suspect* es fruto del particular modo de trabajo en la televisión británica: solidez en los personajes y un dramatismo gélido, casi de documental, en sus tramas. Mirren lo explica así: "En Inglaterra no hay distinciones entre un actor de televisión y uno de cine o de teatro. Hay una concepción general de la cultura, una idea de que lo que hacemos es un arte, no una forma de ganar dinero, y que debemos pasarle la antorcha a la próxima generación".

Tal vez el ingrediente principal de su enorme popularidad en los Estados Unidos es el realismo al plasmar la tensión entre los sexos. Norman Mailer alguna vez comparó la semejanza entre los policías y los equipos de filmación; más de una actriz ha señalado que el comportamiento de los policías de la serie le recuerda al de los hombres en el set de filmación.

Otra de las particularidades de la serie es la duración de cada capítulo. Miniseries en Inglaterra, llegan a los Estados Unidos y Latinoamérica bajo la forma de largometrajes que a veces alcanzan las cuatro horas. El primer episodio contaba cómo Tennison reemplazaba a un inspector en el caso de un asesino serial, y debía luchar para ganarse el respeto de su equipo. Los dos siguientes (también bajo el formato de miniserie) trataban de un complicado caso de prostitución infantil con asesinato incluido y romance de Tennison con uno de sus jóvenes agentes. La cuarta temporada de *Prime Suspect* constó de tres especiales de dos horas de duración: "The Lost Child", "Inner Circles" y "The Scent of Darkness" (que fueron ampliamente difundidos por HBO el año pasado). La calidad de la serie se mantenía, pero Mirren declaró que extrañaba el formato anterior: "Con las miniseries tuvimos tiempo de explorar la textura de los personajes, algo que no es posible realizar en el formato de dos horas". Es por eso, tal vez, que el nuevo episodio es una miniserie, lo que se traduce para el cable local en una adictiva película de tres horas y media de duración, que en nuestro país se puede ver en idioma original con subtitulado (por HBO Olé) y doblado al castellano (en Space). La actuación de Mirren —escapando permanentemente del lugar común, mostrando simultáneamente firmezas y debilidades— retrata con justicia el solitario trabajo de Tennison, que al comenzar el nuevo capítulo de la serie le exige a su jefe que no la envíe más a las escuelas. "No soy una bruja que ansía castrar a todos sus oficiales", se queja, al tiempo que un homicidio abre otro larguísimo y excelente episodio de esa inspectora que es más mujer que muchas y policía como pocos. R

El nuevo episodio de Prime Suspect se emite el martes 3, media hora después de la medianoche, y el viernes 6 a las 13 por HBO.



El ojo de la revolución

Vino por primera vez a la Argentina en 1973, a filmar la asunción de Cámpora como presidente y la visita del presidente cubano Dorticós. Filmó a Fidel, al Che, a Ho Chi Minh, a Glauber Rocha y al mozambiqueño Samora Machel. Es autor de 96 películas documentales, realizadas a partir de 600 noticieros de su propia factura. Se lo considera uno de los más grandes documentalistas del cine actual. Santiago Alvarez vuelve a Buenos Aires a exhibir su documental El tango nuevo, sobre los sucesos de aquel mayo de 1973, nunca antes exhibido en ninguna parte del mundo.

Por ANA DE SKALON "Soy un politikon erotikon. Hago mis películas desde la política, la emoción y la pasión. Y ya van 37 años así", comenta el veterano cineasta que, esta mañana de domingo, en el Complejo Tita Merello, ha permitido a un pequeño grupo de espectadores, muchos de ellos jóvenes, recorrer de su mano el Vietnam de Ho Chi Minh, el Mozambique de Samora Machel, la Argentina de mayo de 1973. Otros tiempos, otras pasiones. El veterano cineasta tiene cerca de ochenta años, es cubano, se llama Santiago Alvarez y está considerado uno de los mejores documentalistas del cine actual.

El primer decreto cultural de la revolución cubana fue la creación del Instituto de Cine (ICAIC), en marzo de 1959. Alfredo Guevara fue nombrado presidente del ICAIC por el mismo Fidel y su primera decisión fue pedirle ayuda a un amigo suyo llamado Santiago Alvarez. "Yo carecía de vocación real por el cine, pero tenía una formación periodística. Alfredo me pidió que hiciera un noticiero cinematográfico. Así fue como empecé a hacer cine, a los cuarenta años." Estos noticieros, que mostraban a los cubanos lo que pasaba en Cuba y en el mundo todas las semanas, llegaron a sumar 1500 ediciones, de las cuales Santiago Alvarez dirigió personalmente 600, hasta su última proyección, en 1991: en la Cuba acorralada por la caída de la Unión Soviética y el bloqueo norteamericano, ya no había presupuesto para financiar semejante emprendimiento.

Del primer noticiero (una gira del presidente cubano Osvaldo Dorticós a América del Sur) sólo quedan algunas secuencias. El resto de esas crónicas filmicas, que reúnen 30 años de historia de cuatro continentes, hacen que el archivo del ICAIC sea el más completo de toda América latina. Un lugar donde todo cineasta del continente debe recurrir para poder articular su propia historia.

Filmados en 16 y 35mm, muchos de estos noticieros en blanco y negro se fueron transformando en documentales, como fue el caso de *Ciclón* (1963): un cadáver desnudo abandonado por el ciclón sobre una cerca de alambre sintetiza el efecto devastador de ese desastre natural sobre Cuba.

A diferencia de lo que hoy constituye la noticia –un evento sin antecedentes, contexto ni futuro–, los noticieros de 10 minutos de Santiago Alvarez lo convertían, según palabras de Albert Camus, en el "historiador del instante". Una auténtica rara avis en el mundo actual, de saturación y fragmentación informativa, bajo libertades aparentemente irrestrictas: su trabajo sobre la noticia en profundidad siempre ha tenido como aspiración informar del pasado para poder articular el presente.

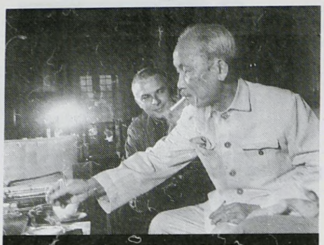
Su forma de narrar hace que las películas de Santiago Alvarez conmuevan e impacten hoy como treinta años atrás. El martes pasado, muchos de los trescientos estudiantes de cine de la Escuela de Avellaneda se emocionaron hasta las lágrimas al descubrir sus documentales, que narran historias en un collage de imagen, sonido y gráfica. Toda imagen, filmada por él mismo por su camarógrafo Iván Napolés, encontrada en un archivo o cortada de una revista, pasa a ser materia prima que luego se articulará a través de diversas técnicas de montaje en un discurso unificador, como por ejemplo *Hanoi, martes 13* (1967), que comienza con grabados vietnamitas y textos de José Martí que resaltan la cultura de ese país y que de pronto son interrumpidos por imágenes sangrientas del parto de un animal que, a través del montaje, se va a identificar con el nacimiento del presidente norteamericano Lyndon B. Johnson, uno de los principales responsables de la guerra del Vietnam. O la imagen bucólica en *79 primaveras* (1969) de los girasoles abriéndose que, por superposición, se transforman en bombas de fragmentación cayendo sobre praderas vietnamitas en forma de paraguas, obteniendo así una continuidad gráfica.

Su trabajo de archivero musical en la radio CMQ antes de la revolución determinó el uso particular que hace Santiago Alvarez de la banda sonora en sus películas. Muy pocas veces acude a un narrador en off y crea, en cambio, un eje narrativo musical que articula y refuerza las imágenes. El caso más ilustrativo es *Now* (1965), un antecesor del videoclip que trata del racismo contra los negros de los Estados Unidos en los sesenta. ¿Por qué antecesor del videoclip? La historia es la siguiente: un norteamericano miembro de las Panteras Negras le regala en Cuba a Alvarez la canción *Now* de Lena Horne. "Desde que lo oí, me despertó la idea de hacer una película que comenzara con Martin Luther King, y el noticiero debía tener exactamente la duración del tema musical. Es decir, seis minutos."

Aunque Alvarez ha trabajado en cine de ficción, le gusta más el cine documental, "pues para mí la realidad es una ficción constante. Gozo en la filmación y gozo elaborando el trabajo. Me gusta registrar la realidad y participar de la misma". Este compromiso militante con la historia tal como va sucediendo fue el que lo trajo por primera vez a la Argentina en 1973, cuando filmó *El nuevo tango*, sobre la asunción de Cámpora a la presidencia *(ver recuadro)*. El derrumbe de ese gobierno a los 49 días de mandato hizo que ese documental se archivara en las bóvedas del ICAIC en Cuba hasta estos días, cuando finalmente comenzó, de a poco, a ser exhibido en la Argentina.

"Yo les agradezco el honor de hacerme Visitante Ilustre de Buenos Aires, aunque no sé muy bien qué es lo que ilustro", declaró Alvarez ante el Concejo Deliberante, cuando fue agasajado. Las cientos de horas imagen de revoluciones, guerras, traiciones y victorias de estos últimos cuarenta años ilustran el compromiso militante de un hombre que no fue acrítico frente a la revolución, que no abandonó sus ideales y sus pasiones, y para quien la noción de "imperialismo yanqui" no es una categoría setentista, sino que sigue tan vigente hoy en la historia de los pueblos detrás de la máscara globalizadora.

Al salir junto con su compañera Lázara de la exhibición de la película que hizo Aníbal Di Salvo sobre el Che, Alvarez le murmuró, estremecido: "¿Te acuerdas que, hacia el final de *El nuevo tango*, la gente reunida en Córdoba frente a Dorticós grita: *Se siente, se siente, el Che está presente*? Eso es lo que yo siento, pero el señor que hizo esta película parece que no". Y con su voz débil, repite para sí mismo, mirando la ciudad por la ventanilla del taxi: "Se siente, se siente, el Che está presente". R



Con Ho Chi Minh (Hanoi, 1967).
"Lo visitamos en una pequeña casita dentro de los jardines del Palacio Presidencial. Lo que más me admiró del líder vietnamita fue su extrema modestia. Su casa consta de tres habitaciones. En su cuarto solamente hay una cama desprovista de colchón, y tiene como bastidor una tabla de madera. De ornamento, sólo tres fotografías que cuelgan en la pared: Marx, Engels y Lenin. Un pequeño escaparate, un modesto librero y una mesa redonda, obsequio de nuestro Fidel."



El Che realizando trabajo voluntario.
"Al Che no le gustaba que lo filmaran. Decía: Filmen cosas más importantes que yo."

Con Glauber Rocha, en Casa de las Américas (La Habana, 1971).
"Cuando Glauber estuvo en Cuba fui su guía. Siempre andaba con su melena enorme y yo le decía que, si no se peinaba, no lo iba a llevar conmigo. Me acompañó durante todo el rodaje de mi documental Rescate sobre la vida dentro de un psiquiátrico en Cuba."





Con Fidel Castro (La guerra necesaria, 1980).
"En mis documentales uno se encuentra con muchas sorpresas. No siempre sucede lo que la gente espera, pues sucede lo que yo quiero que suceda, la verdad de los hechos. En algunas ocasiones Fidel vio los materiales conmigo y me decía: Santiago, pero eso ahí no tiene nada que ver. Yo le respondía: No se apure; después usted va a entender el porqué."



Con Lázara Herrera (1985).
"Nos conocimos a fines de los sesenta. Tenemos un hijo de 26 años, Osaín. Lázara es ahora mi lazarillo. A veces se enoja conmigo cuando no le hago caso, que es la mayoría de las veces."



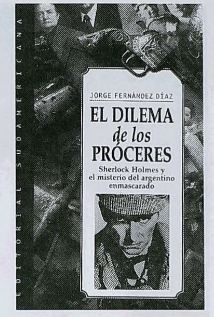
Con Samora Machel en Mozambique (Nova Sinfonia, 1982).
"Samora Machel fue el hombre que liberó Mozambique del colonialismo portugués. Era el único líder que, en los contactos públicos con la población, en vez de hablar, cantaba. Nuestra relación fue de simpatía. Lo acompañé por el país en varias ocasiones y cooperaba mucho con nuestro trabajo. Lo asesinaron la CIA y el Servicio de Inteligencia Sudafricano (BOSS) en 1986."

Historia de un documental: El nuevo tango (1973)

Por SANTIAGO ALVAREZ Llegamos a Buenos Aires el 24 de mayo de 1973, acompañando al presidente de Cuba Osvaldo Dorticós. Veníamos a filmar la toma de posesión del presidente Héctor J. Cámpora. Ya desde el aeropuerto, donde nos esperaban cientos de jóvenes al grito de "Cuba, el pueblo te saluda", sentimos una alegría contagiosa. Al día siguiente, filmamos la avalancha de rostros que se agolpaban contra los portales de la Casa Rosada, la retirada de los infantes de Marina, la llegada de Lanusse en helicóptero. A Juan María Bordaberry, presidente del Uruguay, la gente en la Plaza no lo dejó pasar y no estuvo en el cambio de mando. Luego filmamos la libertad a los presos políticos en Devoto. El 26 de mayo Cámpora y Dorticós llaman a una conferencia de prensa para anunciar el reestablecimiento de relaciones comerciales, diplomáticas y amistosas entre la Argentina y Cuba. Pero no nos habían dejado entrar al sonidista. Me quejé con Dorticós, explicándole que no teníamos sonido del evento. Me oyó Cámpora y decidió repetir la ceremonia, esta vez con el sonidista presente. Después partimos a Córdoba. "Cuba del brazo / de nuestro cordobazo" era lo que resonaba en aquel encuentro entre Dorticós y Agustín Tosco. En esa plaza, entre esa gente, ese día seco de otoño, sentí al Che.Habíamos llegado a una Argentina distinta de la que imaginábamos, de un fervor revolucionario. Terminamos el documental en Cuba. Enseguida cayó Cámpora, y nunca pudimos mostrarlo en ninguna parte, ni en Cuba, hasta ahora.



Cámpora, Dorticós, Allende. Tres presidentes, tres países. Viendo un Boca-Racing en Avellaneda (26 de mayo de 1973)."Eran otros tiempos: la esperanza de un mundo más justo, de gobiernos para el pueblo. A fines de ese mismo 1973 ni Cámpora, ni Allende ya eran presidentes."



Sherlock Holmes, Borges & Cía.

Mercenarios, masones y nacionalistas. Cartas de Rosas y San Martín. Evaristo Carriego, Horacio Quiroga y Victoria Ocampo embarcados en la misma aventura de Sherlock Holmes y el profesor Borges que arranca en Londres y termina en las calles de Palermo: encontrar el ser nacional. Un anticipo de la novela El dilema de los próceres, de Jorge Fernández Díaz.



Por JORGE FERNANDEZ DIAZ El fantasma de la niebla nos perseguía escaleras arriba, mientras la señora Hudson bamboleaba su linterna en la oscuridad y el violín de Sherlock Holmes evocaba a Mendelssohn. Los relinchos de la yegua, los estornudos del chofer, los lejanos ladridos a la luna, los pasos huecos en los escalones de madera. Todo era parte de ese sueño que se soñaba en el 221B de Baker Street.

–El señor Holmes es proclive al insomnio –informó la mujer como quien informa sobre un eclipse lunar–. No tiene más que mencionarle a Lestrade.

Se volvió en lo alto, con el camisón y la bata que le llegaban hasta los tobillos y se iluminó con una sonrisa la cara iluminada.

–No hay nada que le cause más gracia que Lestrade.

Luego golpeó dos veces y empujó la puerta sin esperar contestación alguna. Holmes se materializó entonces ante nuestros ojos, parado frente a la ventana, recostado en su instrumento, ensimismado y de espaldas a su extemporáneo visitante nocturno. La leña ardía en la chimenea los tubos de ensayo y los libros de recortes enmudecían una enorme pipa humeaba sobre la mesa.

–De modo que un ciudadano extranjero ha sido apuñalado en los laberintos de Londres... y Scotland Yard se ha vuelto a declarar incompetente. ¿Quiere sentarse, profesor Borges? Ya termino.

La señora parecía enternecerse con el repetido milagro de la deducción y con el epílogo de aquella pieza musical. Se hizo a un lado y dejó que derrumbara mi asombro en el clásico sillón donde Watson derrumbaba el suyo.

Sherlock Holmes siguió tocando hasta que se apagó, dio media vuelta, respondió el cómico aplauso de la señora Hudson con una cómica reverencia y abandonó el violín.

–Se preguntará usted cómo sé su nombre y los motivos de su inquietud –dijo el detective, y prendió el tabaco–. Elemental, mi querido Borges. Acabo de leerlo en el diario.

Era casi tan alto y aguileño como su amigo lo describía. Me estrechó la mano y colocó mi sombrero y mi bastón en el perchero.

–Sé varias cosas interesantes sobre usted, Borges. ¿Cuántas sabe usted de mí?

–Todas las que su biógrafo se dignó publicar.

–Ah, mi biógrafo, claro. No debe usted confiar demasiado en los literatos.

–Usted confía en los diarios.

–¡Por favor! Su caso no pasa de un minúsculo recuadro de seis líneas perdido entre pragmáticos anuncios del *Times*. ¿Se lo leo?

–Creí, por un momento, que había aplicado su "ciencia del razonamiento deductivo".

–La noticia sólo advertía que un ciudadano de apellido Borges había sido acuchillado por un desconocido en una calle de un barrio universitario –antepuso con fría indulgencia–. Lo demás sí ha resultado de la aplicación de esa praxis que usted señala.

–¿Lo demás?

–Usted se llama José Luis Borges –recitó como si estuviera a punto de lanzar un largo bostezo–. Es sudamericano, pero ahora reside en Inglaterra. A todas luces, un intelectual, y probablemente un bibliotecario. Sufre de asma y teme quedarse ciego. No ha incursionado en el matrimonio y pasa por un momento de escasa prosperidad. ¿Me equivoco?

–¿Es ahora cuando me toca preguntar cómo cuernos adivinó todo eso?

–Es ahora cuando me toca corregirlo: no adivino, Borges. Observo y deduzco. Su nombre de pila está grabado en su bastón. Su pronunciación del inglés es impecable, pero por debajo se cuela la sutil cadencia del castellano. Y no la del portugués que sugiere su apellido ni la del español ceceoso de los españoles. Su mano carece de callosidades proletarias, pero delata en el costado del dedo índice diestro una mella que sólo produce la pluma en obsesivos de las anotaciones manuscritas. Laforma de sentarse y el leve vencimiento de la columna sugieren largas horas sobre libros y cuadernos. La marca grabada a fuego en el puente de la nariz confirma esa obsesión. Y el hecho de que innecesaria e irreflexivamente se haya usted montado los anteojos sin razón aparente mientras departimos, demuestra que teme se agudice la miopía. Como a todo erudito, y usted sin duda debe de serlo, la posibilidad de la ceguera lo preocupa. Se nota claramente que es soltero porque no usa anillo de bodas, y porque se plancha, con no demasiada pericia, su propia ropa. Los zapatos desgastados por el trajín de la vida indican que el dinero no sobra. Y esa forma de jadear, luego de los nervios del caso y esa subida que a la señora Hudson no le ha modificado el aliento, viene a ratificar que la humedad de Londres lo ha condenado a padecer un asma crónica e incurable. ¿Cómo sabía yo que usted era Borges apenas cruzó el umbral? Sencillamente porque la señora aquí presente no le hubiera franqueado el paso, y menos a estas inconvenientes horas de la noche, a nadie que no hubiese articulado la palabra mágica: Lestrade. Mi inefable benefactor. Al verlo a usted bajar del carruaje con su brazo en cabestrillo, recordé con júbilo la única noticia violenta, aunque de enigmáticos matices, la única historia que valía le pena en un diario y en una semana, y en un mes plagados de obviedades. Y sumé, amigo, dos más dos. Y aquí usted me tiene, Borges. Listo y ansioso por ayudarlo. ¿No nos prepararía un poco de té, señora Hudson? Barrunto que será una larga noche.

–Por supuesto.

La mujer nos dejó solos; Holmes se ubicó en su sillón favorito.

–Lo escucho.

–Aún no entiendo cómo colige usted que no soy un simple burócrata –le dije con cierta malicia–. Las señales de mi cuerpo, que a usted le parecen tan evidentes, podrían conducir perfectamente a otras vocaciones.

–Su manera de hablar, la elección de su vocabulario y ese polvillo inequívoco que proviene de anaqueles y libros antiguos, y que acostumbra a adherirse a los puños de las camisas, hacen pensar que no se trata de un escribiente, ni de un contable, ni de un aburrido burócrata. ¡Todo usted huele a ratón de biblioteca, Borges! Vive en un barrio universitario, tiene manchas de tiza en el interior de su sombrero, ¿qué otra cosa puede ser que no sea un profesor de pobres recursos con la obligación de fichar clásicos en una biblioteca para mantenerse a flote?

–*Touché*. **R**

Best Sellers

Ficción

1 **Los cuadernos de don Rigoberto,** Mario Vargas Llosa (Alfaguara, $ 18)

2 **El Anatomista,** Federico Andahazi (Planeta, $ 17)

3 **El general, el pintor y la dama,** María Esther de Miguel (Planeta, $ 18)

4 **Sostiene Pereira,** Antonio Tabucchi (Anagrama, $ 18)

5 **Como vivido cien veces,** Cristina Bajo (Atlántida, $ 19.90)

6 **Nosotras que nos queremos tanto,** Marcela Serrano (Alfaguara, $ 18)

7 **Punto crítico,** Michael Crichton (Emecé, $ 19)

8 **Grito de Halidón,** Robert Ludlum (Atlántida, $ 18,90)

9 **Jaque a Paysandú,** María Esther de Miguel (Planeta, $ 16)

10 **El paciente inglés,** Michael Ondaatje (Plaza y Janés, $ 20)

No ficción

1 **El horror económico,** Viviane Forrester (Fondo de Cultura Económica, $ 15)

2 **De jardines ajenos,** Adolfo Bioy Casares (Temas, $ 19)

3 **El presidente que no fue,** Miguel Bonasso (Planeta, $ 29)

4 **La vida en rojo,** Jorge Castañeda (Espasa, $ 22)

5 **La inteligencia emocional,** Daniel Goleman (Vergara, $ 22)

6 **Manual de estilo y ética periodística,** La Nación (Espasa, $ 20)

7 **Cuyano alborotador, vida de Domingo Faustino Sarmiento,** Jorge García Hamilton (Sudamericana, $ 18)

8 **Manual de estilo,** Grupo Clarín (Grupo Clarín, $ 16)

9 **Siete leyes espirituales del éxito,** Deepak Choppra (Norma, $ 9,50)

10 **La voluntad,** Martín Caparrós y Eduardo Anguita (Norma, $ 28)

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, La compañía de los libros, Librerío, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Interlibros; Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

Dos miradas sobre la biografía de Cámpora

Por MARIO WAINFELD Alguna vez Borges contó la biografía de Tadeo Isidoro Cruz: la vida normal de un gaucho reclutado por la milicia que cambió el día en que decidió darse vuelta, enfrentar a la partida policial que integraba y pelear al lado del desertor Martín Fierro. La biografía estaba cifrada en ese instante. El resto de sus datos eran comunes, casi vulgares, definiendo a un tipo, no a un individuo.

La pregunta –que Borges, un narrador y no un moralista ni un sicologista, no tenía por qué responder– es si la biografía del hombre que se da vuelta en un momento dado era predecible por sus actos anteriores o fue un hecho, si no mágico, inopinado, el que lo cambia totalmente. Entrando en tema, ¿Cámpora fue por casualidad "El Tío" o su historia lo formateaba para ese destino cruel y envidiable a la vez?

Miguel Bonasso opta por la segunda respuesta desde el vamos. Dedica a Cámpora un libro frondoso, exuberante, porque cree que el personaje lo merece, postura que es toda una novedad: desde distintas trincheras políticas fue usual ver a Cámpora como una figura menor, un partiquino, y nunca como un protagonista con peso propio. Político menor, oscuro, conservador de provincia, obsecuente, decían sus detractores. Títere de Perón, condenaron sus críticos "por izquierda". Títere de los Montoneros, lo estigmatizaron por derecha.

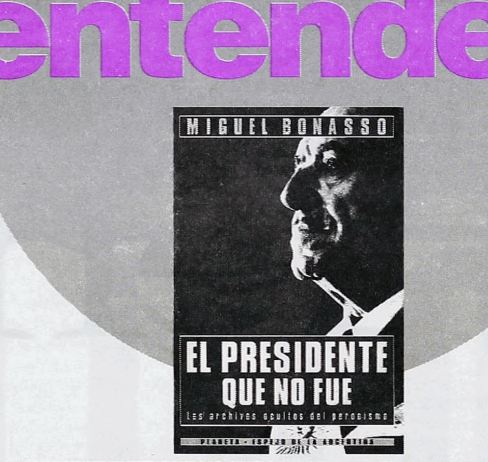
La formidable apuesta de *El presidente que no fue* es valorizar al personaje, demostrar que El Tío fue un político fino, un parlamentario de ley, un aliado de Eva Perón (que, para Bonasso, es como decir el mejor lado del peronismo), un hombre grave que entendió lo que le pasaba, que supo ganarse su lugar de delegado de Perón, que se corrió del poder porque su lealtad se lo imponía, que se bancó la persecución, el confinamiento en la embajada de México, el cáncer y el exilio porque era un hombre de honor. Bonasso lo logra apelando a un arsenal literario e histórico. Todos los géneros, conforme explica Elvio Gandolfo (ver abajo), todos los datos, me permito agregar: desde la crónica que sintetiza la historia del peronismo, hasta la investigación minuciosa que provee el intercambio epistolar y telegráfico entre Campora y Juan Perón. Alguna vez habrá que comparar ese material fenomenal y hasta ahora desconocido con la correspondencia Perón-Cooke, que tantos debates provocó hace un cuarto de siglo y que hoy nadie recuerda. Ese material es el punto culminante del libro, por lo que dice del taimado Perón y de su delegado recto, puntilloso, tal vez un poco pichi.

Para lograr la semblanza de un político hay que hablar de su tiempo, de sus aliados, de sus enemigos, de sus parientes, de su entorno. Por último, pero *not least*, de él mismo. Nada de eso falta en *El presidente que no fue*: el clima de época, la JP, la figura subyugante y a veces siniestra de Perón, los cánticos, la sangre, San Andrés de Giles. Se entiende a Cruz y se entiende a Fierro, y, con él, a la Argentina.

Suponer que una discusión histórica se salda es una ingenuidad o un simplismo. Este libro no salda la discusión sobre Campora, los 70 o el peronismo. Nadie está obligado a compartir algunas opiniones de Bonasso sobre esos temas. Pero, a la vez, nadie podrá en lo sucesivo eludir este libro para hablar en serio de ellos.

Bonasso no dijo "síganme", pero ciertamente no defraudó. Después de leer las casi 700 páginas de este libro que se hace breve, queda claro que Cámpora merecía una biografía como la que le dedicó Bonasso. Y eso no es poca cosa.

Para entender al Tío



EL PRESIDENTE QUE NO FUE Miguel Bonasso.Planeta, 1997, 656 páginas.

Por ELVIO E. GANDOLFO Con 642 páginas de texto concreto, *El presidente que no fue* es un libro ambicioso, omniabarcador, que absorbe varios libros, varias texturas, permanentes cambios de enfoque y de estilo, que intentan adaptarse al enorme material informativo y emotivo que procesan. Si el título parece anunciar la biografía de esa figura esquiva a base de pura tenacidad, autoborramiento y limpieza que fue Héctor Cámpora, el tema abarca la región más breve.

Con buen criterio, Bonasso comienza cuando todo está derrumbado y a la vez en acción: Cámpora y su familia tratan de escurrirse de la red represiva y asesina al caer la democracia. Ya allí aparece el estilo popular, arltiano: "Cámpora ignoraba que en las próximas cuarenta y ocho horas su vida iba a estar en manos del sodero".

Después retrocede al lejano pasado, y cuenta los orígenes. En esos primeros tramos se mezcla el periodismo chicanero, caluroso y apasionado con la anécdota minuciosa (Cámpora, muerto de frío en su prisión del sur, exclama: "¡Dios mío! Juro que nunca más actuaré en política") con frases de fuerte latido literario, cuya información es mínima. Por ejemplo, el inicio del capítulo 16: "El terror suele anunciarse con pequeños desarreglos de la rutina y a veces adopta la figura de una puerta entreabierta, ligeramente astillada por abajo".El libro sería muchísimo más pobre sin esos relámpagos de resonancia pura.

Pero la cosa se complica cuando empieza el minucioso franeleo entre el gobierno de Lanusse y Puerta de Hierro para armar el regreso de Perón, y sigue con el lento imbricarse de los esfuerzos de Cámpora contra los avances y retrocesos del ala que busca serrucharlo del peronismo. Cada uno de esos núcleos pide su propio tratamiento. Los forcejeos de la "interna", por ejemplo, son laberínticos, frustrantes en su desarrollo, y Bonasso multiplica los recursos para alivianarlos. El propio Cámpora, el hombre tranquilo de San Andrés de Giles, que reza, que acepta, que vive en el resplandor del Líder exiliado y en el de las personas humildes –sean vecinos, soderos o colaboradores–, se pierde a veces durante páginas enteras. Tal vez para airear el conjunto, se insertan bruscos relatos laterales. Es lo que ocurre con las idas y venidas del cadáver de Evita.

Varias veces se produce un fenómeno semejante al de restituir los personajes "borrados" en las fotos "retocadas" en la historia de la URSS. Anécdotas clave del peronismo que uno estaba acostumbrado a ver con determinados personajes se enriquecen de pronto con la inesperada presencia de Cámpora. La complejidad máxima llega con la lucha salvaje del sindicalismo con la Juventud. Bonasso trata de que todos los personajes sean recordables, o sinteticen procesos. Ese difícil equilibrio entre el personaje central y su entorno, los procesos complejísimos de una época de sacudones violentos y los brochazos de color, o de literatura, incluyen el problema del yo del autor. Como fue militante, periodista encargado de cubrir al Candidato, y después protagonista central de la campaña electoral, el problema es necesario. Pero está resuelto de maneras distintas.

El capítulo 7 de la segunda parte constituye el único patinazo: sin aviso, el lector pasa a unos cuantos párrafos "familieros" que copian el estilo "poético" del Cortázar más blando. El libro ahorra todo sentimentalismo con la familia Cámpora, pero aquí el lector debe enterarse de que una mascota "sueña que es un conejo de Cortázar", o de que una niña es más tímida que un niño para sacarse fotos, o de que la mujer de Bonasso tiene "figura de tanagra". El sacudón es fuerte, pero el tono no vuelve a aparecer, por suerte. En cambio, la descripción en primera persona del clima de Armada Brancaleone del sector de prensa camporista es un aprovechamiento a fondo del testimonio de primera mano, al igual que las escenas del exilio mexicano. Igualmente eficaz es la descripción minuciosa del "día de Ezeiza", donde la asfixiante, nauseabunda violencia primero preparada y después desatada se comunica con detalles memorables (incluyendo un Leonardo Favio que trata de usar "tics de un animador de televisión en medio de un maremoto"), a tal punto que la cifra final de muertos –13– llega como un anticlímax (aunque los heridos fuesen más de 350).

Cuando el texto reengancha con la realidad quieta y dura de la embajada mexicana, cuando ya se han pasado todas las etapas de la traición (Bonasso opina con claridad y acumula pruebas e indicios sobre culpables y responsabilidades), llegan el cáncer y la crueldad abismal y cretina de las fuerzas armadas, que sólo permiten la partida del ex presidente si existe la seguridad de la muerte. El cierre, esa muerte, está controlado con minucia y, como en muchas otras instancias (la "decapitación" de Galimberti, por ejemplo), alcanza alto vuelo literario y sentido del drama.

No resulta fácil leer *El presidente que no fue*. A diferencia de muchos otros libros sobre el pasado reciente, no fluye con facilidad y adrenalina periodísticas, porque su materia es grumosa, desagradable, triste, violenta. Bonasso logra saltar con agilidad de una técnica a otra, de la concreción sintáctica y visual de un Walsh, a los recursos de la serie negra o el folletín, para construir un mecanismo complejo y fascinante. Es una combinación de estilos y tonos que logra hacer recordables un hombre y una época que muchos preferirían borrar, o librarla al olvido, no por decisión censora sino como un secreto privado, vergonzoso, latente.

VISA BANCO PROVINCIA

Ver Es Tener.





Visa Banco Provincia. Un estilo de Visa.